

MACROCOSMO

REVISTA ESPIRITA NATURISTA ÓRGANO DEL CENÁCULO EL PROGRESO DEL ALMA

Año I * Barcelona, Junio de 1934 * Núm. 12

UN AÑO DE MACROCOSMO

¡Parece que era ayer!, y ya pasó un año que nuestra querida revista se lanzó valiente y consciente en muchas cosas... al estadio de la prensa en general y de la de ideales en particular, dispuesta a cumplir siempre con su deber en bien de muchos hoy, y en el de todos a medida que la puedan ir comprendiendo y así llegar a aceptar.

En este año transcurrido, ¡cuántas luchas! y en el seno de ellas, ¡cuanta variedad! En la tal variedad ¡cómo se han ido desnudando los factores de oposición, cómo han ido quedando al descubierto los ataques del invisible y sus enlaces cárnicos por ley de afinidad! ¡Cuánto dinero gastado para sostener la revista, dicen unos! ¡No comprendemos cómo, sin anuncios, ni subvenciones de ninguna clase y hablando tan claro como habla a todos MACROCOSMO, *un año se ha podido sostener! Es imposible, dicen los más entendidos, que de la suscripción y venta se puedan confiar, pues en España no existe todavía ambiente suficiente espiritista y naturista para a una revista de tal importancia sostener, y finalmente añaden algunos: si a lo menos no se hallasen mezclados en ella el Espiritismo y Naturismo con su filial del desnudismo integral, pero así resulta aún más imposible que se sostenga esta revista, pues habrán de pasar muchos años que por los posibles compradores de cada tendencia se pueda aceptar que han de ir unidas para el progreso del alma en verdad poder encontrar.*

Así se ha comentado y comenta de continuo a nuestro alrededor, los unos haciéndolo con verdadera simpatía y sintiendo dolor por la desaparición que ellos temen ya para muy pronto, de nuestra publicación, los otros a los que por lo visto un algo grande estorbamos, deseándole que así pronto suceda con verdadera antipatía por no decir rencor, otros envueltos en su "sabiduría espirita" o "naturista" y también en su burlona y agresiva manera de pensar y decir, lo anuncian ya hace tiempo con verdadero regocijo y como algo inevitable que ha de acontecer; y bien, ante toda la balumba de vibraciones y habladurías que en varios idiomas se ka hecho y se harán, ¿qué pensamos sobre el particular?

Los que a MACROCOSMO *redactamos, primero sonreímos un algo en lo sano, y luego de ese desahogo inofensivo, nos limitamos a notificar que estamos dispuestos a que* MACROCOSMO *se mejore y engrandezca todavía, esto es, a aumentar los gastos, los sacrificios que dicen por ahí, las luchas de toda clase, para conseguir que nuestra muy amada revista llegue a ser lo que aspiramos que sea. ¿Un beneficio por fin material?*

No, nunca nos propusimos tal cosa, pero sí un cartel eficaz para que estudie nuestra querida hermana humanidad, cartel que le vaya marcando el camino que tan bien trazado dejó en la carne nuestro hermano Jesús, por si quiere ya un algo intentar el recorrerlo envolviéndose para ello en el imprescindible dolor, y en aquella forma de vivir la vida que la vaya alejando de toda rutinación o molde de como la viven hoy de anticristiana la casi totalidad de los demás.

Aspiramos a que MACROCOSMO *llegue a ser, después de la revista más incomprendida que primeramente tenía que ser, aquella que más fuertemente llame la atención, para así como consecuencia lógica más haga estudiar, cavilar y controvertir, no en polémicas antifraternales que* MACROCOSMO *jamás practicó ni habrá de practicar, pero sí en aquel flujo y reflujo de vibraciones mentales y articuladas o escritas que la actuación de la revista ha producido ya por millones y muchos más las habrá de producir.*

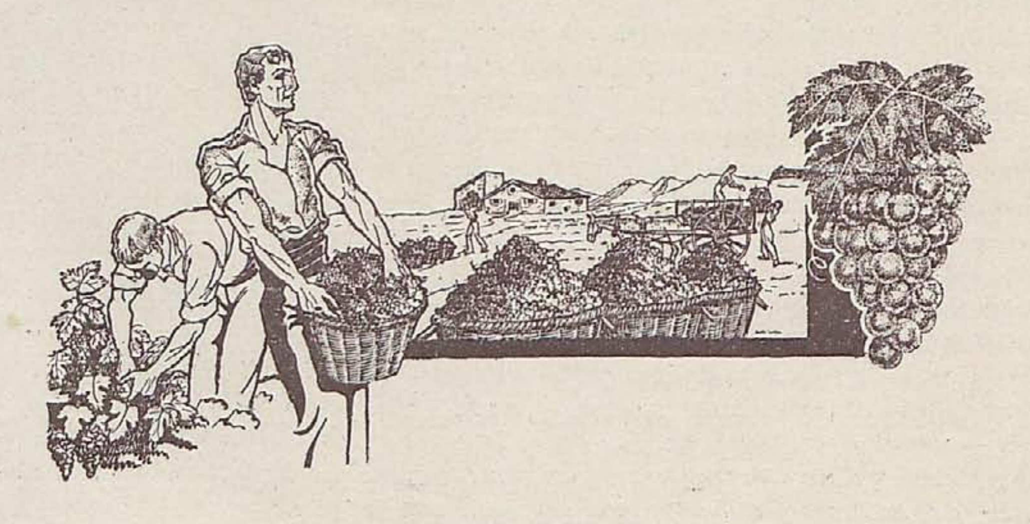
Podemos pues sintetizar, que no esperamos ni deseamos para el presente más que agresiones, incomprensiones, luchas, vallas, obstáculos que continuarán intentando oponerse a nuestro seguro y consciente paso de donde estamos muy ultra decididos a querer llegar; que la pérdida más grande o más pequeña de dinero que vamos obteniendo y obtengamos, la tenemos descontada y formaba ya parte del programa a realizar, ya que la obra material y moral de MACROCOSMO *tenía que ser o no ser por el amor, y que de todo y todos los de la oposición, necesitábamos y contábamos con ellos para conseguir triunfar, por constarnos que siempre las voluntades agresoras son las mejores cooperadoras de la obra que quieren precisamente evitar.*

Damos fin, pues, el primer año de la publicación de MACROCOSMO *muy agradecidos a todos en general, y a nuestros agresores y negadores visibles e invisibles en particular, y, por sobre de todos, a nuestro amado Creador.*

Y al empezar a prepararnos para la confección de los ejemplares de la continuación de la Vida de nuestra muy querida MACROCOSMO, *lo hacemos con el firme propósito de hacerlo cada vez mejor en cantidad y en calidad en bien de muchos hoy, de todos repetimos, en ese más allá, donde las almas ya un algo progresivas y conscientes saben que han de encontrar la satisfacción del deber cumplido o el rechinar de dientes de una mayor responsabilidad.*

Sea Dios quien alumbre de continuo nuestra inteligencia para conseguirlo, y refuerce con el mismo fin nuestra resignación y voluntad.

LA REDACCION



Sobre los Congresos de todas clases

Por los presentes renglones pasa este Cenáculo públicamente a contestar a todas las consultas que de palabra y por escrito ha recibido, sobre la conveniencia de asistir o no a los congresos, como también a aquellas otras voluntades hermanas que nos han preguntado la causa de nuestro silencio ante la organización de tales actos.

Si Jesús dijo «Por el fruto los conoceréis», de hecho queda conocido el ideario del Cenáculo desde su fundación (hace 12 años), de no asistir a tales actos. Como no es posible aceptar que haya efecto que no lo motive su causa correspondiente, ésta al buscarla la encontramos, primero, en el consejo de aquellos queridos hermanos invisibles más experimentados que nosotros en las impurezas del mundo que nos toca todavía morar hoy, y libertos ya de tener que animar carne en el mismo por haberse de él sabido emancipar, y luego en el estudio y control de las causas por ellos alegadas al guiarnos y aconsejarnos por nuestro bien y dejarnos después en libertad.

Del estudio por nosotros realizado, siempre hemos podido comprobar que los tales congresos, asambleas, etc., pues de muchas maneras se nombra y disfraza la misma finalidad perseguida por los organizadores de tales actos, dan el mismo resultado, o sea el completamente opuesto al perseguido y anunciado al organizar y celebrar dichos actos.

Ya no es un secreto para nadie, hoy, que se padece una verdadera epidemia mundial congresista, y que se han escrito y publican con gran frecuencia escritos de pensadores destacados, preguntándose si no habrá llegado la hora de cortar la ola congresista que amenaza inutilizarlo todo. ¿Qué gran ciudad se ve hoy libre de tener que padecer casi a diario, los tristes y estériles efectos de tal enfermedad? Por si no se quiere verificar incursión alguna por el mapa terráqueo, bastará leer la prensa española para ver lo que ocurre, respecto al particular en nación tan pequeña, y dentro de ella, en Madrid y en Barcelona en particular.

Si pasamos a estudiar la organización de tales actos, vemos siempre que en el fondo, en lo esencial, están todos cortaditos por un mismo patrón, imitándose los unos a los otros, con el fin seguramente de evitar los efectos de la ley del «qué dirán», si no se hacía en el último congreso a organizar, lo mismo por lo menos que en los anteriores celebrados y jaleados ya.

En todos ellos vemos unos individuos del sexo que sea que provistos de su credencial, dinero y mandato de sus electores, acuden al congreso, convencidos de hallarse capacitados para discutir y convencer a los demás congresistas de la mayor razón de lo por ellos propuesto sobre la razón de los demás. Ya en su actuación, los vemos y escuchamos dando al congreso lo que tenga para dar en lo físico y psíquico, como es muy natural. Todos se esfuerzan en lucirse para ser felicitados y aplaudidos en público de palabra y por escrito, por haber conseguido destacar. En las ponencias y en las sesiones de pleno, siempre los vemos lo mismo, persiguiendo el predominio del criterio propio, y cuando por perseguir todos lo mismo, como es muy lógico, no lo pueden todos conseguir, antes de declarar el fracaso y la esterilidad de la tal reunión de turno, este común temor hace de aglutinante, y todos se hacen cómplices de elaborar la *salvadora* y por lo visto eterna fórmula tomada por *unanimidad* en las conclusiones del congreso.

Aunque el descontento está en todos los asistentes al congreso, se llega al final del mismo con aquel obligado y rutinario castillo de fuegos artificiales oratorios, en el cual se *canta* al éxito del congreso, de la labor acordada del cual se espera todo cuanto sea menester para en un porvenir inmediato obtener el fin perseguido por la *selecta*, *distinguida*, *destacada*, (aquí siguen un sin fin de adjetivos calificativos laudatorios que no tiene fin) concurrencia activa del congreso que tan *felizmente* se va a clausurar, después de haber acordado el de turno para lo más tarde dos o tres años y sobre todo en la ciudad donde se va a celebrar.

En tales actos, que como se ve y comprueba a diario, se fomenta tan descaradamente la vanidad humana, (antiprogreso del alma) con los aplausos y felicitaciones a los congresistas, retratos de los mismos por la prensa gráfica mun-



dial, etc., etc., se comprueba también que en la mayoría de los casos, el fin que en realidad persiguen los congresistas más que ningún otro es el divertirse y cambiar por unos días su manera de vivir habitual.

Si estudiamos la organización del congreso que sea, aunque sea de carácter naturista o espiritista, vemos que se cuidan mucho los organizadores de hacer saber que serán obsequiados los congresistas con banquetes, excursiones, y toda clase de festejos atrayentes, y cuando llega el momento de actuar el congreso que sea, vemos que por cada hora de estudio y labor real encaminada a la consecución del fin sano perseguido por el congreso, consumen un sin fin mayor en regocijos y fiestas de toda clase, las cuales como es muy natural motivan grandes dispendios de dinero que de una parte u otra se tiene que sacar.

Siempre siguiendo estudiando los resultados prácticos de tales públicas colectivas actuaciones, vemos que luego de terminadas las tareas, y luego de los respectivos jaleos y cantos de victoria en la prensa de la clase de las entidades organizadoras, (otra rutinación) pasa el tiempo, y en este pasar, cada delegado se va a su casa y localidad, y como cada tendencia asistente al congreso continúa convencida de su mayor razón y de que no hubo más remedio que acordar la fórmula que se acordó en el último congreso, para poderlo salvar, van actuando de acuerdo con su sentir en realidad, y esperando que en el próximo se podrá obtener un mejor resultado y hacer prevalecer su razón. Y así pasan los años y los congresos, y las rutinaciones groseras, materiales y antiprogresivas, que en nada distinguen los congresos, los unos de los otros se llamen como se quiera y persigan lo que digan perseguir.

Ante el resultado de nuestros pobres estudios publicados así al correr veloz del teclado de la máquina de escribir, y suprimiendo un sin fin más de argumentos que podríamos a los expuestos añadir, demostrativos de la amorosa razón que asiste a nuestros invisibles consejeros cuando nos recuerdan que Jesús, ni los profetas, ni jamás ningún maestro mandado a la carne para el bien de la humanidad, empleó ni empleará tal procedimiento para iluminar a los demás y facilitarles el camino de mejor llegar la vida a vivir, nos decidimos y, continuamos más que nunca decididos, a alejarnos de tan estériles y contraproducentes actos al fin perseguido, por sano que éste sea, pues cuanto más lo sea menos se habrá de poder conseguir con tales procedimientos, y limitarnos a estudiar primero de continuo, para irnos mejorando luego, y así irnos graduando para ser ejemplo sincero y práctico de los demás que quieran estudiar en nuestra manera de vivir la vida, por Naturismo y Espiritismo, o sea en nuestro pobrísimo grado, lo que hicieron todos los instructores en realidad al tomar carne, predicar y actuar lo predicado, situándose en la medida que la realidad máxime permita en cada época en este predicar y actuar al margen de toda rutinación suicida de la humanidad, rompiendo para ello todos cuantos moldes sean menester, y prescindir por completo de todo cuanto digan y hagan los que todavía viven dentro del remolqueo del «qué dirán».

Por todo lo dicho y lo silenciado, pues, el Cenáculo no toma parte directa y activa en ningún congreso naturista ni espiritista, pues fácil es de poder comprender que siendo su convencimiento el expuesto y sin embargo tomar parte en tales actos, sería lo mismo que incurrir en un fariseismo indigno de todo estudiante espiritista, por modesto que el tal pudiera ser. Además, ¿qué iba a conseguir con su actuación allí? ¿Someterse a todas las antiprogresivas rutinaciones vanidosas que en todo el año no practica? Eso sería faltar a su convencimiento que es el que marca el cumplimiento ante Dios, de su deber. ¿Iba a tener la pretensión de conseguir convencer a todos los demás de que la actuación del Cenáculo es mejor que la por ellos practicada de continuo? No llega la ignorancia del Cenáculo, aun siendo muy grande, a tanto, para poder tal cosa aceptar. ¿A sabiendas podía resultar práctico el querer actuar públicamente en un congreso actuando y disertando de continuo en desacuerdo con la inmensa mayoría de los demás? No lo puede aceptar así el Cenáculo, ya que votos físicos son triunfos físicos también, y luego sería declarado el Cenáculo como a perturbador de la labor del congreso, como a nota discordante, por no prestarse al pasteleo de fórmulas finales, (llamadas fariseaicamente transigencias en bien de todos) y como a consecuencia lógica, se habrían producido un sin

fin de vibraciones insanas habladas y pensadas, contra el Cenáculo, cosa que se debe evitar en bien de los mismos que así se envolverían actuando de pleno en contra del saber amar y respetar, o sea amaos los unos a los otros, que dijo quien lo podía aconsejar, por practicarlo él.

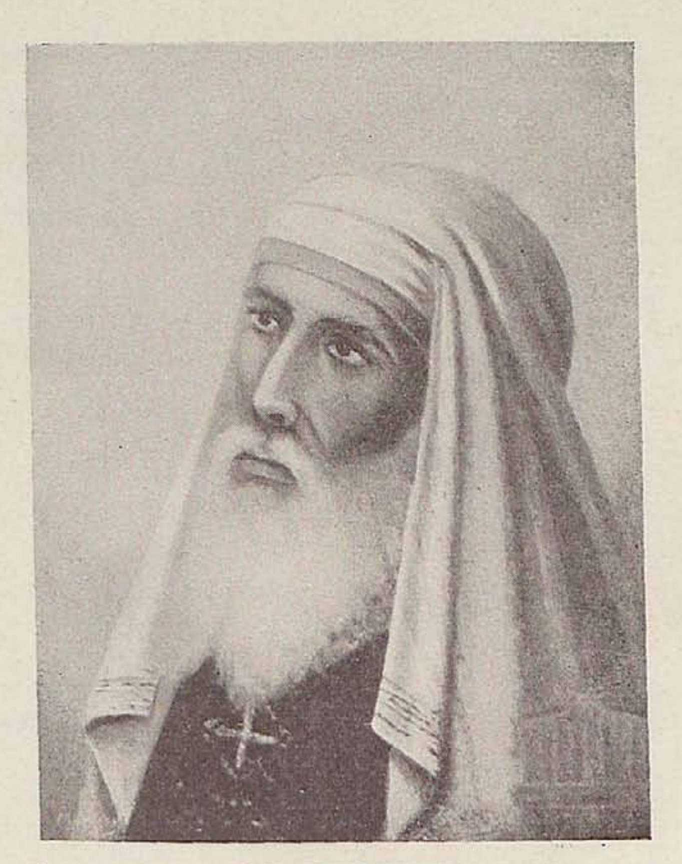
Por eso el Cenáculo guarda silencio ante la organización de los congresos espiritistas que se quieran organizar y no acude a los mismos ni acudirá. Hay que respetar el pensar y practicar ajeno, en lo posible que así se sepa ya hacer. El Cenáculo está convencido de que en general, los elementos organizadores de tales congresos, los naturistas y espiritistas sobre todo, están animados de sana intención y buena fé, ya que creen el procedimiento elegido eficiente para obtener por él lo que se prometen y desean obtener. Pues bien, al Cenáculo le toca respetar el pensar de los demás para que se respete, si se quiere y puede, el suyo, y el mejor procedimiento dentro de una verdadera espírita hermandad, es el no poner obstáculos, eso es, el silenciar.

Quedan pues contestados todos nuestros consultadores, y tomen buena nota todos, lo mismo los que pertenecen al Cenáculo que los de provincias y extranjero que nos han pedido nuestro criterio respecto al particular, que a todos el Cenáculo deja en completa libertad para actuar, pues en el mañana cada alma es la responsable ante Dios, de cómo por la tierra se esforzó y consiguió el cumplir la promesa formulada al reencarnar.

Al terminar estos pobres renglones, y no obstante su convencimiento de todo cuanto los del Cenáculo hemos estudiado y controlado sobre el tema, en todo caso estudiado hasta el presente, les deseamos a los organizadores de todo congreso un éxito verdadero, pero, éxito naturalmente ante Dios, no el aparente que *obtienen* siempre estos actos ante y entre los humanos de este pobre y fariseaico mundo de nuestra actualidad.

CENÁCULO «EL PROGRESO DEL ALMA»

Solamente son productos naturales los que brinda al terrenal la Naturaleza, lo mismo para alimentar que para curar. Los fabricados por el hombre en sus laboratorios aunque se escondan bajo títulos de relumbrón naturistas, son y serán mientras existan, el áspid venenoso que atento sólo a su lucro inconfesable, no vacila en, a sus posibles víctimas emponzoñar. MACROCOSMO.



ESTA FOTOGRAFIA

es el retrato pintado de Zodiac (guía espiritual de Mlle. Moyse), que ha sido ejecutado por Mme. Dixon, en trance medianímico. Este se manifestó en forma inesperada y cuando Mme. Dixon, escéptica, había desafiado a los invisibles para que hiciesen actuar a su mano.

Este retrato de Zodiac ha sido reconocido por varios clarividentes ingleses.

Zodiac ha sido, según sus propias declaraciones un sacerdote del templo de Jerusalén, en tiempo de Jesucristo. Fué un descendiente de Abraham.

Actualmente preside un vasto **movimiento cristiano espiritista**, del cual es portavoz el gran órgano espiritualista «The Greater World» («El Mundo superior») que se extiende ya por toda Inglaterra y el continente. Debemos a la complacencia de M. Heschimann, uno de los editores de «The Greater World», el cliché que nos permite reproducir tan importante fotografía que figura en el presente número.

Los espiritistas belgas y especialmente la R. S. B. le dan las gracias más expresivas por su gesto fraternal.

(De la «Revue Spirite Belge».)

Diálogo escrito y recitado, respectivamente, por los hermanos del Cenáculo S. B., F. M. y M. P. en una de las veladas recreativas fraternales que viene celebrando nuestro Cenáculo los jueves por la noche

(Continuación)

Sigfrido, Hermano P.
Aurora, Hermana F.

Sig.—Aurora, buenas noches.

Auro.—Que tal va.

Sig.—Animoso y esperanzado.

Auro.—Es que ya se ha convencido.

Sig.—No del todo, pero he estudiado.

Auro.—Que le pareció la segunda velada; a mí me sirvió para saber más comprender, para saber más pensar, y descifrar lo que hacen los que llaman solitarios.

Sig.—Qué ambiente, qué armonía, qué contraste con la vida que se vive: poesías, música, arte puro, qué hermosas veladas, la primera me pensé que me aburriría, la segunda no, el tiempo que ella duró me voló.

Auro.—Tiene razón, lo que a uno le deleita, le pasa como un relámpago, más y lo del domingo que me dice.

Sig.—Qué quiere que le diga, si soy novato, si sólo empiezo a comprender. pero le he de decir lo que pienso.

Auro.—Diga, diga.

Sig.—Yo que amo al estudio, yo que no me burlo de nada, porque por mucho que se quiera aprender nunca se llega a saberlo todo, pues Aurora yo comprendo y presiento en mi una alvada, que me da un bienestar, no soy de los que dicen si, es verdad, lo ha dicho tal sabio.

Auro.—Hace bien, siga, siga.

Sig.—Yo busco no la fama del que expone, mas sí la finidad con Natura, y si me puede convencer entonces ya no dudo, y sigo buscando más saber, para llegar a más ver y poder más y mejor andar, por entre este, como le diré, por este derrotero de espinas y no verdad.

No soy roca que no escuche.

Auro.—Ya se ve y por cierto que veo que no duerme.

Sig.—Como he de dormir, ahora que ya empiezo a creer después de estudiar, que si la vida en la tierra terminara, menguada sería la hermosa obra que Natura nos destina, si sólo se pasa en la vida para vivir en la nada, pobre creo que sería, la vida y su carga.

Auro.—Lo ve como le dije que la vida y los espíritus perduran y más perduran, lo ve a lo que lleva lo que le dije

Sig.—Si Aurora, lo comprendo, pero ¿a usted aun no le dice nada lo que le dije y aquí ha estudiado?

Auro. — ¿Que sí me dice? mucho, aunque lo he hallado tan distinto, tan agradable, y tan depurado, que mire, de dudas tengo, pero, tengo la esperanza de poderlo comprender en toda su extensión.

Sig.—Y las hierbas que decía ya las sabe emplear para comer, ya se le fué la manía que vivir es estar gordo.

Auro.—De esto ya voy comprendiendo algo, además ya conozco varias voluntades que me son muy simpáticas y también hacen como usted, pero, qué le diré, aun me faltan unas gotas más para llegar...

Sig.—¿Quiére que se las preste?

Auro.—A ver, si usted llega a poderme bien convencer.

Sig.—Pues le voy a decir; para ser moralista que quiere decir Espiritista, se ha de vivir la vida, en un cauce natural, y para ser humanista, no se ha de hablar solo, sino que se ha de evitar, que estos seres que viven dóciles y apacibles la vida no se les debe matar; que matar es cosa repugnante, propia de la fiera, propia de aquellos que por instinto tienen por alimento la carne. El hombre ha de ser más humano, ha de tener un corazón que no sea manchado, ni sea su sentir degenerado. ha de tener el conocimiento que le diga, lo que hoy aun se aparta de escuchar.

Auro.—Sigfrido, me hace comprender nuevas razones, me hace sentir la sensación que aun no

sentí; matar si lo comprendo, es cosa repugnante propia de las fieras no de los humanos.

Sig.—Para el hombre y la mujer Natura ya les dotó de todo y con creces para su menester, les dió la fruta la soberana, para su comer, le dió la tierra, y le dió la inteligencia, les dió todo lo que con abundancia puede crecer sin tener que violar, la vida de ningún ser. Ser espiritista que yo creo que quiere decir vivir la vida de cara a la vida, buscar la verdad en la verdad yo acepto que para buscarla por Natura se debe pasar.

Auro.—Pues mire, no dudo, lo comprendo, aun que así los que se creen poseer, ciencia verdadera no lo crean, si tiene razón, gracias, usted me ha dado las gotas que faltaban para mi convencimiento, pero, el desnudar...

Sig.—¿Es que cree que es nada inmoral?

Auro.—Cómo no, ir desnudo, ¿lo cree Vd. moral, enseñar las vergüenzas, esto cree que es natural?

Sig.—Aurora ¿me quiere dejar hablar. A ver si me deja que la convenza.

Auro.—Convencerme, en esto, no tendrá suficiente elocuencia, por que a mí no me hace gracia esta desnuda práctica.

Sig.—Qué entiende por vergüenzas; usted cree que es desvergüenza enseñar un pedazo más o menos del cuerpo, ¿qué vergüenza se ha de tener de exponer el cuerpo al sol?

Auro.—Pero no a los demás.

Sig.—¿Por qué no se tapa la cara?

Auro.—No me haga reir que esto es otra cosa.

Sig.—Si es la cara una porción de lo restante: ¿por qué cree que desnudarse es inmoral? ¿Sabe lo que lo es? pues le diré; inmoral es aquello que apareciendo puro, se hace lo indebido, inmoral es lo inmundo, que se hace por el mundo creyéndolo por puro y natural, inmoral es el faltar a Natura sus preceptos pero lo que se trata de desnudar.

Auro.—Tendrá toda la razón pero hoy no se la puedo dar.

Sig.—Ya me da alguna cosa, me da la satisfacción, de que ya comprende lo que la otra sesión, aun no comprendía.

Auro.—Y usted también ya empieza a creer que...

Sig.—Que cuando más se quiere aprender más se puede estudiar; pues hasta el sábado, para discutir, hasta luego para hablar.

Auro.—Y mañana a la sesión a estudiar.

Sig.—Sí; ¡ah!... escuche, ya compro MACROCOSMO.

Auro.—¿Sí? ¿Qué le parece a usted?

Sig.—Pues el sábado le diré lo que haya podido comprender, hasta luego, Aurora.

Auro.—Hasta después.

(Continuará)

VIDA RELIGIOSA

Apostillas de un Pagano

Se acerca el verano y los trajes de baño, con las flores de mayo, despliegan sus corolas en esos semilleros de las modas que son las vitrinas y los aparadores de las tiendas.

Con tan fausto motivo y ante la amenaza del desnudismo playero, el excelentísimo, que aun los hay, a pesar de que empezamos titulándonos ciudadanos, el excelentísimo doctor M., se agarra a la «Tomasa» de bronce y da el toque de alarma. Leemos:

«Con fecha de 26 del pasado mes, el excelentísimo doctor M. I., ha dirigido a los fieles de la diócesis de Barcelona una circular recomendando la asistencia a las prácticas devotas del mes de María. Termina rogando a los sacerdotes que avisen a los fieles y les prevengan contra los peligros de la inmodestia, particularmente a las Hijas de María.»

Ahora, que modestia quiere decir tantas cosas, que vayan ustedes a saber qué debemos entender por inmodestia.

Si tiene que ver algo con la pompa, el lujo, el esplendor, la riqueza con que sin recato nos rodeamos escarneciendo la humildad de los pobres y desvalidos, no estará de más que su Excelencia venda sus mulas, licencie a sus criados, empeñe sus sortijas, regale sus trajes de luces y vaya a pedir consejo a sus propios feligreses.

EL PAGANO







Comunicaciones medianímicas parlantes, obtenidas en el Cenáculo el día 12 de Marzo de 1934, por el médium B... en la sesión dedicaca a Jesús

Muy buenas tardes.

A mí no se me llama para el Bien, que no responda, pero os advierto una cosa: que voy a ser muy breve, porque aunque no os habéis dado cuenta, ni aún yo diciéndolo, muchos así lo podrán bien aceptar, hace rato que hablo. Pues bien, voy a ser muy breve, en el cuerpo del hermano parlante en trance ahora por completo, sólo añadiré que hago buenas las afirmaciones todas que han pronunciado sus labios hasta aquí, que me hago responsable ante Dios de esas afirmaciones, y como algunos no ignoráis, al Maestro le sobra Amor para no necesitar que yo coadyuve, que yo haga de embajador vuestro. Sin embargo, vuestra petición es sana, y por el mero hecho de ser petición, demuestra humildad, y como toda virtualidad *ipso facto* tiene premio dentro la justicia divina, he aquí por qué yo, ínfimo servidor de Dios, vengo a premiar en su nombre esta vuestra humildad, reflejada en el pedir, diciéndoos, no como embajador vuestro ni como un ser superiorísimo a vosotros, no, como un simple hermano vuestro, con un poquín más de experiencia, si queréis, con un pequeño grado más de espiritualidad, si lo aceptáis, en este instante, me adhiero, me sumo, y por ello coadyuvo a vuestro pedir. Así, pues, como leo en vosotros todos como en las páginas de un libro abierto, sé que si hago verbalizar a la máquina lo que vais a oír a continuación, no será más que la esencia de una Verdad contenida, vibratoria en este instante en la mayoría de las mentes presentes y que traducidas a un lenguaje sintético dice así:

Allá donde te encuentres, Maestro, hermano superior a nosotros, obrero más experimentado que nosotros, alma elegida en último término en el proceso de instructores mundo-tierra, acoge una vez más, si bien te place, las vibraciones de este núcleo que por la tierra tengo la misión de un algo instruir y dirigir, y siendo tú quien eres, no necesitas más para ver si existe necesidad y merecimientos para que tú puedas contestar en sentido afirmativo a su petición.

Creo, perdona mi atrevimiento, que el pedir es sano. Creo que en este pedir va involucrado un acto de humildad y además una aspiración de mejoramiento individual y colectivo, y siendo tu grado amoroso e intelectivo el que es, no es mucho de esperar como yo espero, y no sólo, que también esta vez querrás corresponder a tanta necesidad. Si así fuere, que Quien todo lo puede te premie, pero sea cual fuere el resultado, mejor has de saber hacer que yo describir el absorber lo que de aquí dimane en este intante cumbre dentro de su grado.

...Pues, sencillamente, que siempre serás el mismo, sin serlo, porque cada vez que tu Amor me permite contigo relacionarme, me doy cuenta de tu mayor elevación. No, no me olvido de la mía ni la niego, que sería negar el Amor de Dios, la

eterna y progresiva evolución de las almas, pero te pido por favor, no que te olvides de mí, pero que no hables de mi evolución. Prefiero que hables de ellas, con ellas y por ellas.

...Perfectamente, un instante sólo. De acuerdo por completo.

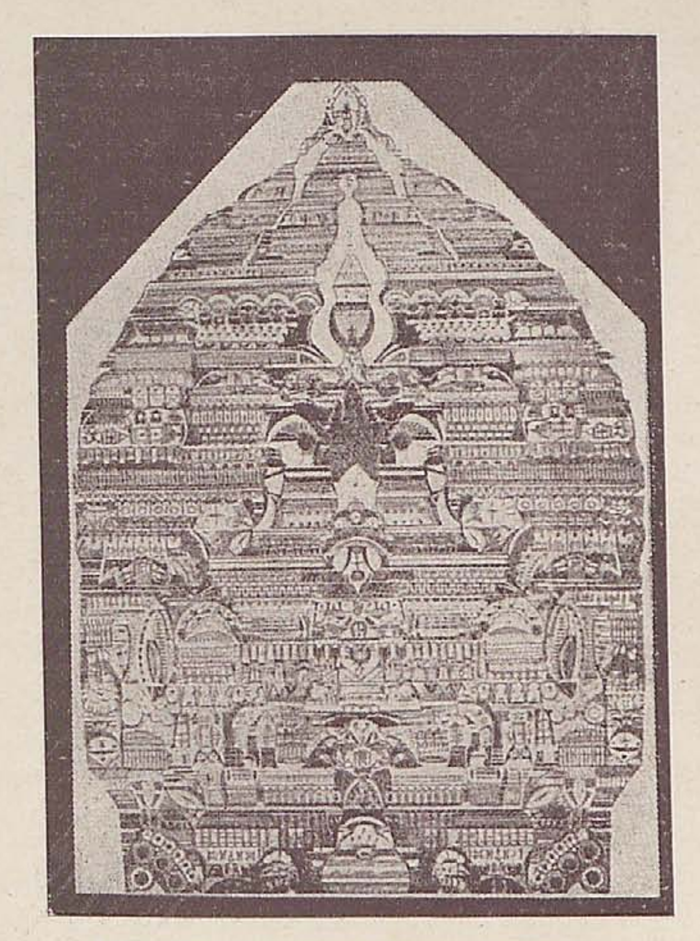
Almas del Cenáculo, no olvidéis el consejo: fuera fanatismos, fuera obsesiones; sencillez, humildad, recogimiento, fraternidad y escuchad para estudiar. Va a hablar el Maestro.

El cuerpo no va a dejar su trance. Me retiraré yo a medida que entre la influencia Cristiana en su mente.

* * *

En el nombre del Padre, recibid un efluvio de mi pobre Amor. Amor, frase hecha en la tierra, frase ganzúa, frase que a tanto y a tanto se ha prestado y presta para fomentar el gran desamor. Sin embargo, morador de la tierra, sin amor de la tierra no te emanciparás, sin amor serás el eterno, te diría galeote, condenado a remar en el bajel terráqueo por tu propio malograr. Sin amor no llegará aquel instante placentero para el alma, en el que podrás comprobar que las maravillas de Natura terráquea, ni aún la astral, tienen comparación con las otras que te aguardan gozar y contemplar en tu eterna evolución. El Amor, pues, es también, a la vez, la preciosa herramienta que por fin tendrás que manejar para bien construir, para bien edificar tu verdadero progreso. Mortal de la tierra, *progreso*, otra palabra ganzúa, otra palabra que sirve al mortal terráqueo para todo lo contrario que quiere enunciar. Progreso, si la palabra en vuestro pobre léxico significa algo, quiere decir avance, quiere decir elevarse, quiere decir modificarse, transformarse, siempre ascendiendo y para el Bien. Mortal de la tierra, dáte cuenta, ¿dónde está tu progreso para el Bien? Lo que aceptas tú por progreso, ¿te conduce a la felicidad soñada? ¿Eres feliz? ¿Vives ni siquiera tranquilo?

Buscando en lo que llamas historia y prehistoria, todos los engarces de su campo, de su curso, de esta cadena histórica, que decís, hasta donde recuerdes nada más, ¿puedes por ley de comparación decir ante el Padre que has progresado? Estúdialo bien, te dice mi Amor. ¿Has inventado alguna máquina que dé felicidad? ¿Que dé tranquilidad de conciencia? ¿Que haga lo que el hombre no sabe ni puede hacer, porque no quiere hacerlo todavía? ¿Has inventado, tan progresivo y sabio científico que te sientes, alguna máquina que enseñe a amarse los unos a los otros? ¿Has inventado alguna forma de gobernar los pueblos que haga la felicidad de los súbditos de los mismos?



Fotografía de una pintura espirita. Médium L....
(De la «Revue Spirite Belge»)

En qué política, ciencia, filosofía o religión terráquea está contenido el espíritu, la esencia progresiva, regeneradora, vivificadora, salvadora de los moradores de la tierra, que los emancipe del dolor? Estudia mejor, mortal de la tierra. Tan grandes filósofos, tan grandes estadistas, tan grandes figuras religiosas, toda su grandeza queda pulverizada por la ley del olvido, por la venida pretenciosa de los sucesores, siempre que afirmen que lo suyo inventado con relación a la preteridad es lo mejor, lo más progresivo. Lo que hay que entonar al último de turno no es progreso, emplear la maravillosa facultad intelecto que el Padre te dió, morador de la tierra, para a través de todo tu inventar, de toda tu mecanización, de

todo tu cientifismo, de todas tus filosofías, de todas tus religiones, llegar a los tiempos presentes, donde los cuerpos hambrientos se cuentan por millones de millones. ¿Es esto lo que tú llamas, mortal terráqueo, progreso?

Es por medio de las guerras que desencadenas periódicamente, hijas, te digo yo, ante el Padre, de tu mal vivir, de tu pretendido progresar, es por medio de estas guerras fratricidas que puedes aceptar que haces progreso, avasallar, violentar, subyugar un pueblo al otro, destruir los cuerpos por millares de millares, estas preciosas herramientas de carne que el Padre da a sus hijos, armas para que con ellas en mi morada de turno venga a hallar el verdadero progreso del alma. Es destruyéndolas, estas herramientas cárnicas por medio de progresivos (según tú), gases científicos, por medio de artefactos guerreros, el último grito del progreso terráqueo, es hacer correr la generosa y noble sangre humana, de origen divino, a torrentes, como has creído crear y te preparas a continuar creando tu progreso? ¿Es éste tu progreso, mortal de la tierra? Date cuenta, pedir poco cuesta, pedirle a Dios cuesta muy poco. Pedirle a un alma muy pobre que fué y es, que en el nombre del Padre os venga a iluminar, aún cuesta menos. Escuchar lo que en el cumplimiento del deber, y utilizando la chispa de amor que en él puede haber, el que pueda haber contenido en el alma propietaria del cuerpo que mi influencia utiliza, aún cuesta menos el escuchar lo que a través de él te vengo a decir. Negarlo, no aceptarlo después, tampoco os cuesta gran cosa; mas practicarlo, en verdad, ah! mortal de la tierra, ah! almas congregadas en este querido Cenáculo, en verdad de verdad, ante Dios os digo que eso, eso, en verdad, cuesta más.

Pecadores arrepentidos, dejad que mi Amor sonría, no son de mi ley. Yo no quiero, dije infinidad de veces, sólo el Padre podría exactamente afirmar las miles de veces que quizás lo habré de repetir, que no quería, dije, adoradores de mi figura que fué, que lo que aspiraba a conquistar eran trabajadores de mi obra. Bien están ciertas inscripciones murales. Bien están vuestras reuniones numerosas semanales, bien están vuestras aspiraciones y propósitos, en momentos dados sobre todo, pero en verdad de verdad ante Dios, nuestro Padre, te digo, pequeña Humanidad, que en este instante cobija este amado Cenáculo, que si aquí te detienes, bien poca cosa podrás progresar.

Colocar en un frontispicio vuestro hermoso título es lo suficiente que un dibujante o pintor lo estampe en él, escribir o pintar una palabra simbólica y sintética, quien dice una dice dos, aún cuesta menos que el título en cuestión de realizar en lo material, pero en verdad os digo que obrar de acuerdo con la experiencia de aquellas vuestras hermanas mayores que de continuo aquí en el Cenáculo por el amor de Dios se os viene a dar que practicar en vuestra vida cárnica, de acuerdo con los postulados teóricos prácticos que en el Cenáculo podéis de continuo estudiar, en el practicar os digo, almas amadas del Cenáculo, ante Dios, de verdad os digo que esto cuesta más, pero muchísimo más.

No seáis rutinarios, os dice mi Amor. Arrancad ya el lastre de vosotros, atávico de un catolicismo trasnochado y suicida por demás. Dejad a la pobre casta haciendo morir y haciendo renacer a sus inconfesables fines. Ella lo tendrá luego, como vosotros ya hicisteis, que recoger. Dejadla en sus farisaicas liturgias y ritos. Dejadla en su desespero y despecho de ver que se le escapa el poder temporal. Pero vosotros, los que aquí os cobijáis, vivid alerta, os dice mi Amor, que lo visible es peligroso, en verdad, pero lo es más lo que no veis. Empuñar un estandarte por la tierra, cual lo empuña cierto apóstol que fué... ¿Qué te pasa alma?

Pues bien, es lo mismo que voluntariamente prestarse a servir de diana de los tiros de la casta, que no perdona en su desamor del hoy sacerdotal. Mas yo te digo, alma empuñadora de tal asta de tal estandarte progresivo y mixto por demás, que te acuerdes de un alma que animó cuerpo de doncella en cierta ocasión y que empuñando un estandarte en el cual sólo había un emblema — ya lo recuerdas ¿verdad?,—había una cruz, sin ir su cuerpo armado de arma alguna en medio del fragor de los combates y peleas, aquel cuerpo no fué herido. Se respetó al cuerpo, al estandarte y a la cruz. ¿Te acuerdas que iba delante de todos? ¿Que hacía un blanco admirable, a caballo, sin casco ni celada, con la cabellera suelta, ofrendando su Amor y su juventud? Aquel cuerpo no fué destruído, te digo, ni el estandarte destrozado fué. Pues deja que tiren al estandarte y al Pastor, que eres

tú. Cuanto más tiren, mejor para todos es, incluso para los que tiran, porque más apartan el momento de su despertar a la verdadera luz, más pronto se asfixiarán. ¿Acaso no pasaste ya por tal asfixia? Ah! Pues bien, almas del Cenáculo, se os ha dicho bien, no os fanaticéis, que ninguno, ni uno solo me veis, ni me podéis ver, que no hay aquí, en lo que llamas atmósfera de este vuestro local, forma alguna que fué, que podáis ver. Hay, si, unos rasgos luminosos, aunque de poca luz, que arrojan la mente y los labios de quien con su cuerpo, por cierto un cuerpo especial, arrastra su prometida cruz. Refuérzate, alma, anímate. Pues bien, en cambio hay formas aquí, por centenares, que tampoco veis (aunque al pronunciar yo quizás seréis muchos que de pronto diréis que las veis) que a poder, por su voluntad, el techo del Cenáculo en este instante se hundiría, y ni un cuerpo quedaría sin destruir, sobre todo destruído fuera el del Pastor. Y bien, yo, a esas almas, a las que mi amor sonríe y envuelve sin avasallar, les digo: ¿por qué queréis huir? ¿Es que aún no podéis aceptar que lo inferior esté al descubierto, siempre en ley de Padre de lo superior? ¿Por qué no escapáis según queréis? Porque no podéis, ¿verdad? ¿Quién os detiene? ¿No será el amor de Dios que os convenga escuchar antes de la retirada pavorosa que ibais a emprender? No temáis; que quien se dejó destruir no va ahora, a estas fechas, querer destruir. Además, tú, el que mandas y diriges tú, cuerpo no tienes que se te pueda hoy destruir. ¿Qué temes, pues? Te sobra inteligencia para saber que el alma eterna es. Sabes perfectamente que el alma es inmortal, y si bien te crees ya poder en la tierra omnipotente, y niegas a tu Creador, día vendrá en que con amor lo buscarás, más te digo, *(Continuará)*

La vuelta a la Naturaleza. — Una chica moderna que conoce todos los «sports», ensayándose en el salto del carnero. ¡Por algo se empieza!... *(De «Helios», Valencia)*

RIE, MUJER

Escrito anímico por la hermana A.

Ríe, mujer, aunque tu corazón destile sangre. Ríe, mujer, aunque el dolor y la amargura torture cruelmente tu alma sensitiva, lacerada por hirientes espinas y huérfana de amor y comprensión. Ríe, ríe siempre, ocultando celosamente tu sufrir, cual el avaro oculta su tesoro; que sea siempre tu sonrisa la máscara que oculte cuidadosamente el dolor que desgarra tu ser. Sé valerosa, y jamás permitas que se borre la sonrisa de tus labios. ¿Qué importa que tras la risa derrames silenciosamente, dolorosamente, las amargas perlas del dolor?...

¿Qué importa al mundo tu sufrir?...

La humanidad, en el caos en que lucha y se agita, no puede detenerse ni un solo momento para escuchar tu doliente voz, además aunque así lo hiciese, no podría comprenderte, ni ofrecerte el bálsamo, el sedante que necesitas para consolarte y reanimarte. ¡Necesita tanto la humanidad, de consuelo, de apoyo, de luz y de ayuda!...

¡Ayúdala pues, tú, con tu sonrisa dulce y serena!...

Ríe con el pequeñuelo, que, en su candor e inconsciencia, te pedirá juegues con él mientras fija en tí su mirada tranquila e inocente; ríe con los jóvenes, que envueltos en el dorado sueño de sus rosadas y quiméricas ilusiones buscarán en tí alegría y comprensión; ríe con la madre venturosa o desgraciada, con la viuda, con los enfermos, con los huérfanos y ancianos desvalidos; en fin, ríe con todos, prodigando tu sonrisa buena y comprensiva, que, sea a un tiempo y según los casos, caricia, cariño, ternura, consuelo, ráfaga de optimismo y bienestar. Y, entonces, al vivir para alegrar la vida de los demás, sentirás cómo una dulce calma invadirá tu ser; tu dolor hondo y callado, será menos agudo, menos lacerante, y la sonrisa heroica que al principio fingían tus labios, se hará con el tiempo más sincera y espontánea, siendo el reflejo de la luz y la paz, de que será ungida tu alma.

Yo te indico el sendero; síguelo mujer, con la eterna sonrisa que florezca en tus labios, y tú encontrarás el consuelo y la serenidad que necesita tu alma.

26-1-1932. HADA-LUZ

ASUNTOS ESPIRITAS — RETO

(Traducción portuguesa)

Declaración. — Los que abajo suscribimos declaramos públicamente haber fiscalizado la apertura de 329 (trescientas veinte y nueve) cartas venidas por correo, sencillas, certificadas, expresamente, etc., dirigidas al señor M. R. D. A., de todas las ciudades del Brasil.

Hecho un escrupuloso examen, resultaron de las dichas cartas un total de 3779 (tres mil setecientas setenta y nueve) firmas claras, que se declararon lectores del «Correio da Manhã», de Rio Janeiro, aprobando con verdadero entusiasmo los *Asuntos Espiritas*, los cuales el señor M. R. D. A., viene escribiendo, con grandes aplausos del público en el mencionado periódico.

Solidarios con la interpretación de su Espiritismo, venimos a rogarle cariñosamente que no deje dicha colaboración, que viene sirviendo de camino de luz para aquellos que desean progresar.

Entregando las 329 (trescientas veinte y nueve) cartas a la dirección del «Correio da Manhã», prevenimos al público que, dichas cartas quedarán a disposición de todo y cualquier curioso, hasta el 10 *de abril próximo*, para ser devueltas después, quedando entonces en el archivo del *Centro Familia Espirita, calle del Rosario*, 142, 2.°, también a disposición ilimitada del público.

Las referidas cartas serán leídas en las sesiones oportunas, a fin de que la elocuencia de las adhesiones y sus relativos nombres, sean del *dominio del público* de esta capital, en donde se rinde culto al Espiritismo tal y como mandan los Evangelios de Nuestro Señor Jesucristo, el Gran Maestro.

Río Janeiro, 25 marzo 1934. — Los revisores: M. A. R., André Cavalcanti, 62; E. F. Vizconde Infracima, 66; Z. da S. P. André Cavalcanti, 62: P. A., Rua dos Oourives, 2.

Resumen. — Letra A, 196; letra B, 454; letra C, 439; letra D, 11; letra E, 49; letra F, 219, letra G, 94; letra I, 127; letra J, 119; letra L, 211; letra M, 147; letra N, 71; letra P, 502; letra R, 607; letra S, 287; letra T, 7; letra U, 116, letra V, 123. — Total, 3779.

La clasificación fué hecha por orden alfabético. La Capital Federal encabeza las firmas con más de seiscientos (600) lectores del «Correio da Manhã». — Rio, 25 de marzo de 1934.

Nota. — Río Janeiro, 2 de abril. — Después del recuento hecho por los fiscalizadores, llegaron 12 cartas más conteniendo 98 firmas, que añadidas a las 3779 alcanzan a un total de 3877.

Por la verdad,

E. F.

CONCLUSION

Después de las deducciones de los revisores, bien poco me resta añadir.

El número de lectores del «Correio da Manhã» que aprueban incondicionalmente la interpretación del Espiritismo, según la lógica de la III Revelación, codificada por nuestro gran maestro Allan Kardec, sigue aumentando, diariamente, debido al poco tiempo por mí concedido.

No han llegado hasta ahora a mis manos las respuestas de los lejanos confines del Brasil.

Pero yo estoy ultra-satisfecho con los casi 4000 adherentes, teniendo en cuenta que:

I. — El «Correio da Manhã» es un órgano independiente, no siendo además leído por la gran masa de los humildes, debido a su elevado precio en la prensa nacional.

II. — Porque también nuestra colectividad espírita se halla subdividida en evangélicos y modernos combatientes, perteneciendo yo resueltamente a estos últimos.

III. — Porque si el «Sacerdote Católico» requería 100 lectores espíritas del mismo periódico, el total obtenido sobrepasa casi cuarenta veces el número exigido.

De lo cual se deduce que, si el plebiscito hubiera sido divulgado por medio de la prensa de precio módico y popular, como en aquella que diariamente publica artículos espíritas, los miles de adhesiones habrían aumentado enorme y sensacionalmente.

Y, como de hecho, cuando yo, hace tres años, por toda la prensa espírita nacional, inquirí cuántos eran los Kardecistas y cuántos los Roustanistas, para más de mil cartas, paquetes de Cédulas, etc., dieron el resultado siguiente:

Kardecistas	3.175.000
Roustanistas	3.600

Esto hace tres años... y en cifras oficiales: pero el torrente espírita invade cada vez más esta gran Nación, y más de la mitad de nuestros adeptos vive alejada de los centros públicos, quizá por motivos de prudencia, lo cual yo respeto.

Por todas estas consideraciones resalta una verdad luminosa del veredicto de hoy: es que la III Revelación marcha al par del Catolicismo, en la conquista del palio de la Divina Victoria sobre la razón, sobre la libertad, sobre la concepción de la vida inmortal.

La luz contra las tinieblas.

Y en esta marcha heroica en que nosotros, los humildes, los humildísimos conductores de las falanges anónimas pasamos por sobre espinos y pedernales puntiagudos, seguidos por aquellas falanges que con nosotros sangran, lloran, pero vislumbrando al verdadero reino de Cristo sobre el planeta y al de Dios en el Infinito; esta marcha heroica constituye toda nuestra... *felicidad*.

Aquellos que viven cómodamente, enarbolándose en maestros catedráticos, *incluso del Espiritismo*, que busquen desmentirnos.

Nuestra lucha continúa en la defensa del Consolador y jamás se detiene.

Una nación que en medio siglo apenas, realizó una revolución espiritual que antiguas naciones no consiguieron y que hoy se mantiene a la vanguardia del movimiento Kardecista; esta nación, el Brasil, es el faro universal de la civilización... cristiana, si así es del gusto de algunos cofrades nuestros, calificar el Espiritismo.

Pero el Espiritismo es para nosotros la incesante revelación del Creador; la perfección de la criatura a través del Cristo; el camino eterno de la propia criatura hacia las inconmensurables Esferas Luminosas del Infinito. Todas las religiones, incluso el Cristianismo, son, por lo tanto, únicamente los eslabones de una cadena que conduce al Cielo de los Cielos; en una transformación de espíritus y de átomos; de vibraciones y perfumes; de luces y resplandores; de músicas y cantos; en el Sueño de los Sueños.

Y a los pocos que somos que avanzamos en los milenios purificadores, Dios se encuentra dentro de nosotros, en la sensación y en la conmoción de nuestro más recóndito «*Ego*». He ahí la razón por la cual Dios continuará siempre indefinible, por cuanto El es conglomerado del Todo, como la... madre, que lleva en su seno el fruto del Amor.

He dicho «*madre*», en vez de padre, toda vez que la Potencia Creadora se encuentra más cercana del Símbolo materno que del paterno; cuando en fin de cuentas es una y otro conjuntamente.

Pero no debemos sofismar en la definición de esta Potencia Creadora: el sofisma es propio de la inteligencia atrasada, y nosotros queremos y debemos sentirnos como partículas de Dios, pero sin la presunción de conocer su origen.

Lo mismo se refiere igualmente a todos aquellos que, prefiriendo a la doctrina de nuestro gran maestro Allan Kardec, el obscuro J. B. Roustaing pretenden reducir el Cristo — aun en sus pasos sobre la Tierra — a un ser impalpable o fluídico, en flagante menosprecio a las leyes naturales que rigen la vida de los planetas.

Aquellos, como exclama Kardec, rebajan a Cristo a la categoría de un simulador.

Yo cuento en que los casi 4000 lectores del «Correio da Manhã» adheridos a mi propaganda racional de la III Revelación, marchen conmigo hacia *este Espiritismo*, que al fin y al cabo no es, ni tiene la pretensión de ser una Verdad absoluta, pero si la revelación gradual de la Unica y Divina.

El nombre sirve apenas para calificar nuestra *Revolución Espiritual*

M. R. D. A. (Brasil).

Todo médico o instructor naturista que lo sea en verdad, jamás se prestará a recetar ni aconsejar el consumo de los llamados "específicos naturistas", se limitará siempre, en dietética, a aconsejar el comer alimentos sencillos y de origen y estado absolutamente natural. También se sabrá abstener de colaborar en las mal llamadas revistas naturistas que publican anuncios de venta de tales perjudiciales "específicos", y no habrá "razón" ni "argumento" que esgriman los editores de tales libelos que les puedan convencer, para seguir colaborando en las columnas de tales publicaciones.

Por el fruto los conocéis, dijo Jesús, pues los que prosigan su colaboración, más claro ni el agua.

MACROCOSMO

Dictámenes medianímicos escribientes, obtenidos al empezar sus labores el "Grupito de la Paz"

Efectivamente, este es el camino de poder llegar a prestar utilidad a los demás, el acordarse que los demás y nosotros somos partes alícuotas del Gran Todo. Y como al Gran Todo hay que amar, ya que por amor somos creados, al amarlo todo, nos amamos también nosotros mismos.

Este amor así practicado nos lleva a vernos y sabernos encontrar tal como somos, primero, y luego el anhelo de ser lo que debiéramos ser para ser dignas partes del Gran Todo.

En esta autolucha nos perfeccionamos y no hacemos más que ponernos en condiciones para mejor compadecer a los que más que nosotros sufren por vivir la vida peor vivida. A seguido sentimos sed de ayudarles, y esa sed nos lleva a pedirle a Dios que quiera utilizarnos para el bien de los demás.

Al así empezar un algo a actuar, no solamente beneficiamos a los demás sino que nos beneficiamos nosotros mismos, y cuanto más nos beneficiamos, más aptos nos volvemos para mejor amar y proteger a todos los demás.

Esta es la maravillosidad de lo creado en el divino engranaje que lo liga y vivifica todo. Este es también un algo vuestro y nuestro caso. Pues bien, unámonos todos, visibles e invisibles, y sea el Motor Divino quien nos impulse para bien actuar.

YO CONOZCO EL SENDERO...

Yo conozco el sendero que conduce a la Vida...
mas para transitarlo es preciso saber
despojarse de un negro bagaje en la partida...
La Ilusión, el Deseo, la Pasión y el Placer.
Yo conozco el sendero de la Liberación,
y en él un Ser excelso me conmina a seguirle;
pero es aún muy débil mi pobre corazón
y se ofrece imprudente al destral que ha de herirle...
Aún confunde lo falso con lo que es verdadero,
aún la canción meliflua de la ilusión le exalta
y cuando el desengaño le hiere traicionero
descubre su ignorancia y deplora su falta.
Mas vuelve a caer en ella por un raro espejismo,
quiere hallar la verdad donde todo es mentira
y viste con su amor la verdad de sí mismo
aquello aun siendo falso que le encanta y le admira...
Y... está ya tan herido por todos los dolores
y tan acongojado por todo desencanto
que quisiera extinguirse, con sus tristes amores,
en el lago de fuego de su angustioso llanto...

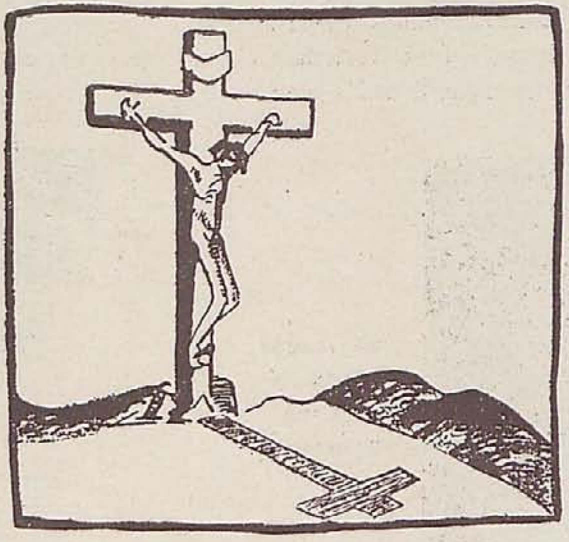
(De *Espiritualismo.*) E. C.



En el camino de la Fuente del Cazador (Horta), en mayo de 1934

LA CRUZ

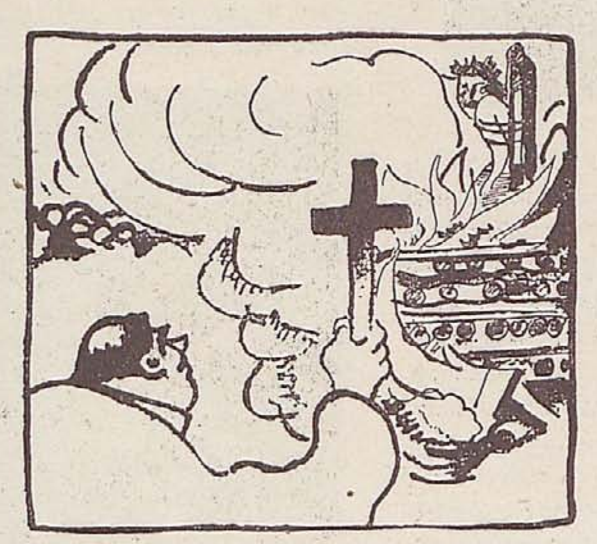
DARWINISMO CLERICAL



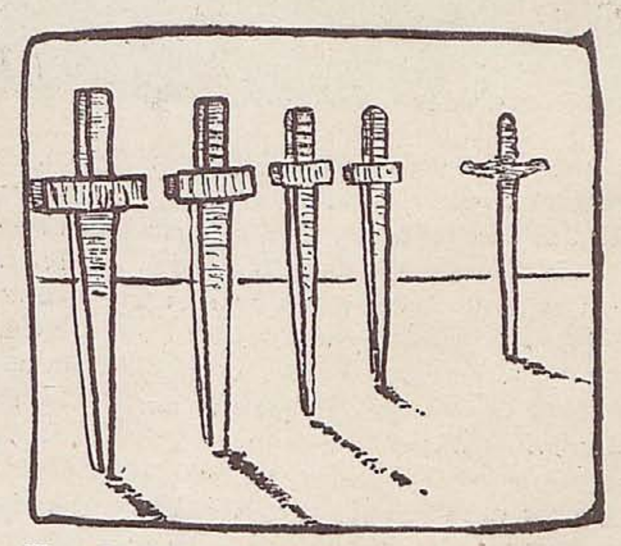
I. — Hace dos mil años, en el Gólgota murió el hombre justo...



II. — En la Edad Media, frailes y príncipes se la pusieron al hombro al siervo de la Gleba...



III. — En las manos de los verdugos ha sido invocada para escarnio del prójimo...



IV. — En el siglo XX los gobiernos católicos la trocaron en espada.

(De «La Iglesia Católica ante la crítica en el pensamiento y en el arte»)

Personajes { VENANCIO, GERMÁN, AMALIA

Todos jóvenes. La obra se desarrolla en plena natura, en un día de primavera, al empezar se encuentra solo Venancio, dando un canto a la Naturaleza como sigue. (Lleva un ejemplar de MACROCOSMO en la mano.)

Empieza

VEN.—Paisaje, armonía, paz. ¡Oh! Natura, tú eres el templo en donde mejor se puede orar, tú eres el santuario en que todos deberíamos penetrar, para confesar nuestras debilidades, para proponer que nuestras promesas sean realidades. ¡Oh!, tu eres la madre amorosa que guardas a todos tus hijos, dándoles a todos lo mismo sin distinción, yo acudo a tí para reponer mis ánimos, para respirar tu vida. ¡Cuán grande eres, cuánta amorosidad y cuán pródiga eres para tu hija humanidad!

Mientras que ella en su ingratitud se olvida que tú la creaste, de que a ti te debe su vida, haciendo como el hijo que niega a su madre, ¡pobre humanidad! qué loca vive; construyéndose ella misma su propio «patíbulo», separándose cada día más de las armoniosas leyes que rigen en el seno de nuestra madre Naturaleza.

Pero tú, ¡Oh! Natura, siguiendo el ritmo imperecedero de tu amor, aguardas con santa calma a que todos los seres uno por uno se den cuenta de su error y vuelvan a que les estreches entre tus brazos. Tú, ininterrumpidamente, sigues dando el delicado perfume a las flores, dando variedad al paisaje, albergando a los alegres pajarillos que con sus trinos componen esas dulces melodías que hacen presentir a las almas pensadoras otras regiones donde reina la luz y la armonía. Natura, a ti ha acudido el pensador, el filósofo, el artista; a ti acude todo el que conoce ya toda la realidad de la vida, en ti buscó vivir Sócrates, filósofo inmortal, el que con su sana ciencia (que nadie ha hecho superar) hacía recordar a las masas como habían de vivir, para gozar de la existencia, esparciendo sus hermosas teorías con tanta naturalidad sin orgullo, sin vanidad, daba sencillamente lo que sentía. A ti acudió Platón, otro conocedor de la vida, al que tampoco se le ha podido superar, al que tampoco se le ha podido superar, al que con sus enseñanzas podría regenerar a la descarriada humanidad.

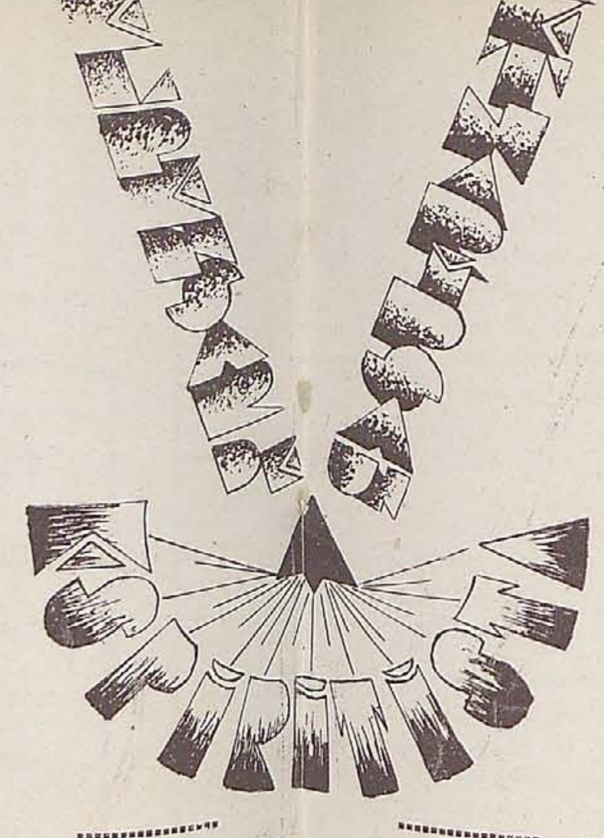
¡Cuánta sabiduría encierran sus prácticas, cuando en una de ellas, queriendo castigar a un esclavo, al alzar el látigo en la mano, se le acerca otro filósofo y le pregunta «qué haces, Platón, y él responde, estoy castigando a un hombre enojado»! Y el gran Fidias, el inmortal artista, el creador de lo más bello en arte, el «Partenón», también en tí penetró. En ti comprendió Diógenes el verdadero templo; León Tolstoy y Ghandi, el moral Ghandi, en ti se identifica para estudiar; a ti acude, en fin, todo el que siente amor, porque la verdadera ciencia no es la que dijo Volney en su obra «Las Ruinas de Palmira. «El saber dudar», yo digo que la verdadera ciencia es saber amar, ésta acepto por única ciencia; el amor lleva a lo depurado, a lo insoñado, a lo verdadero, mientras que la duda detiene y no hace progresar, amor es vivir, el que ama a todo lo creado, empieza a conocer a Dios, porque amor es su esencia y amor es la vida.

Mas, ¿cómo se vive hoy? ¿Dónde se busca la verdad?

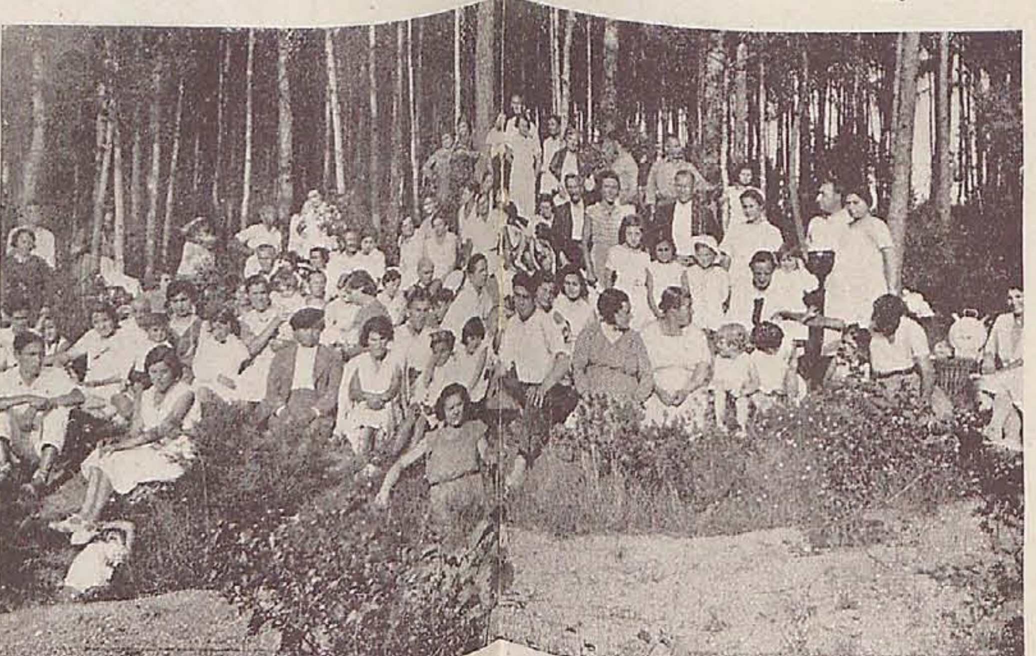
El sabio, el inventor, el científico... ¿dónde buscan su puntal? En lo transitorio, en lo que no es real, creando la destrucción y cantando una hosana a la ignorancia, laureándola con el nombre de ciencia, ¡Qué contraste, Dios mío!, al recordar la hermosa estela de aquellos que fueron, y compararlos con los de hoy. ¡Qué triste recordar! La vida, la única vida, la vida del espíritu, es negada, burlada por los titulados hombres de ciencia, prostituída por las religiones, que en nom-



Una escena del diálogo en plena Naturaleza



Diálogo recitado en plena Natura, en la excursión celebrada por ciento ocho voluntades del Cenáculo a la Fuente de «Can Ganchet», de S. Cugat, el 21 de mayo de 1934 (Pascua), por tres socios del Cenáculo. Los autores del diálogo son también tres, y pertenecen igualmente al Cenáculo.



En el pinar de "Can Ganchet" — S. Cugát Mayo de 1934



Otra interesante escena del diálogo

bre de un Dios, crean dogmas y mentiras, que con eterno disfraz, devoran a las masas dándoles la ignorancia. ¡ Cuánta anomalía albergan las religiones ! Sólo basta leer las memorias de aquel espíritu elevado llamado Padre Germán, que vivió su última existencia dentro del seno de una de ellas (la más poderosa) y conocedor de todas sus miserias y tramas, las canta y las pone delante de la incauta humanidad, para que deje de ser cual autómata y haga uso de su propia inteligencia dada a todos los seres por el increado Dios.

¡ Ah !, si todos fueran como tú, Padre Germán ! ¡ Qué diferente labor se haría ! ¡ Qué distintamente se viviría ! Tu diste verdad, sembraste semilla, sentiste amor, levantaste al caído, enjugaste el llanto de todo el infeliz que hallastes en tu camino, sacrificaste, en fin, tu vida, por la vida de los demás. Pero, ¡ qué escasas son estas flores casi solitarias !...

Fotografía psíquica del abuelo del marido de Mme. Groen (Amsterdam)
(De la «Revue Spirite Belge»)

¡ Oh, vida grosera ! Quiero dejar siquiera por unos momentos de vivir en tu insana atmósfera, quiero entregarme en tu pureza a meditar, en ti albergo mi corazón (meditación).

¿ Quién soy ? En varios momentos aun me arrastra el torbellino y soy víctima de la debilidad ; mas sé que con la constancia y tenaz esfuerzo corregiré mis defectos y llegaré a ser lo que aspiro, la vida, el amor, no me dejan ; si, si, lo comprendo, tengo todo, todo lo necesario para reconstruirme, sólo hay que querer para poder. Dios mío, inspírame para que no deje de envolverme esta fe que me vivifica y me regenera, y pueda con claro raciocinio encontrarme en mi mismo cuando me ponga a meditar. Meditar... En la tierra medita el visionario ilusionista, el que vive en la mentira, el destructor, el que con su odio trama las fechorías contra sus propios hermanos... meditamos todos, cada uno por diferente derrotero ; yo al meditar sólo pretendo entrar dentro de mi para reconocerme tal cual soy, para proponerme que mis pasiones de hoy se conviertan en eso que se le llama amor y ayudar en su progreso a la hermana humanidad, eso, me pregunto si siento amor, y sólo escucho el eco de mi voz, es tan escaso... pues ¿ qué importa que sienta hacia ti querida Amalia, un amor inmenso ? si eso no es suficiente, si mi deber sería amar a todos por igual, más reconozco que hoy me es imposible hacerlo así, que Dios me perdone si sólo siente esta atracción por ti, querida Amalia.

Y no se a punto fijo la causa que motiva tal efecto, no existe ningún lazo cárnico que nos una, vamos por diferente derrotero... No, no hay duda, lo presiento claramente, es la repercusión de un ayer lleno de paz y armonía, ¿ serías quizás mi esposa ?, o mi querida hija, qué se yo ; pero cuán grande es Dios haciendo que sus almas engrandezcan el amor a través de los siglos.

(Queda sumido)

En este momento aparecen por el fondo Germán y Amalia antes de acercarse a él, entre si, dirán:

AMALIA.—Es Venancio.

GERMÁN.—Acerquémosnos a él.

(en este momento Amalia le toca el hombro a Venancio y éste sale de su meditación)

VENANCIO.—¡ Amalia ! ¡ Germán !

AMALIA.—¡Hola! Venancio.

Germán recoge una MACRO *que está en el suelo junto a Germán.*

VENANCIO.—¿Dónde váis por aquí?

AMALIA.—Vamos de excursión, y al verte hemos dicho, vamos a saludar a Venancio.

VENANCIO.—Bien, bien...

GERMÁN.—Tú siempre solo, siempre pensando en sueños y fantasías.

AMALIA.—Tú que sabes.

GERMAN.—Estudiando cosas que hacen que creas en lo que no es en realidad, creer en las almas ¡pobre creer! creer en Dios, mentira, ilusión, fanatismo, el Dios que nunca ha existido. Vivir de ilusiones no, Venancio, tu no has leído la enciclopédica obra de Sebastián Faure «Las doce pruebas de la no existencia de Dios», pues te hace falta, quizás en ella encontrarías la realidad y la verdad de la vida, pruebas lógicas y profundas, detalles científicos y filosóficos, en resumen, la negación más completa y absoluta de Dios. Acaso tú lo has visto nunca Venancio, a ver, dime, ¿Quien es Dios?

VENANCIO.—He leído lo que dices y he comprendido lo que es, me ha dado una prueba clara del caos que representa el materialismo. ¡Desgraciados, queréis conocer a Dios!, queréis definir al gran generador y creador de todo: ¿Acaso os comprendéis vosotros mismos?, ¿acaso conocéis todas vuestras sensaciones?, ¿conocéis el origen de vuestras predilecciones? Cuando sentís atracción por algo, por algún ser, ¿sabéis explicaros la causa que los promueve? Sin saber por qué, por unos sentís predilección y por otros antipatía. ¿No os dice nada esto?, ¿y no sabiendo esto queréis conocer a Dios? Definirlo... infelices, ¿creéis que por poseer una ciencia más o menos razonada, ya poseéis la verdad, la absoluta verdad?.. No, Germán; Dios está en nosotros mismos, nos penetra, nos da aliento, El es quien da a la semilla la esencia vivificadora para su desarrollo, el poder que fecundiza la flor, ese hálito que nos hace vivir es Dios; si, El está en el movimiento continuo que vosotros negáis.

Yo concibo a este Dios en todo, desde el átomo al astro sol; no lo comprendes Germán... Porque volviendo a lo de Sebastián Faure, en lo que dices tú su enciclopédica obra de que todo proviene de la nada, a ver defíneme tú esa nada...

GERMÁN.—La nada es la realidad de la vida; de ella venimos para más tarde al disgregarse la materia a ella volver, somos mientras vivimos, dejamos de ser cuando fenecemos. La nada no puede ser definida ya que ella misma dice lo que es, nada. Nosotros los seres, junto todo lo creado, somos su más viva manifestación, su esfinge y su reproducción el materialismo.

El Materialismo es la filosofía más profunda, la ciencia más grande y verdadera, ella no admite dogmas ni fanatismos, quiere hombres libres y fuertes; no admite la simbólica bofetada del no menos simbólico Jesús, nos dice, si te dan una bofetada devuelve un puñetazo.

¡Qué grande eres materialismo! En ti han vivido los más grandes hombres de todos los siglos.

En ti ha vivido Elíseo Reclús, el más eminente de los geógrafos, el autor del grandioso libro «El Hombre y la Tierra»; Luis Buthmer, el coloso del materialismo, autor de tanta literatura, con su gran obra «Fuerza y materia», el no menos coloso Darwin enseñando con su única ciencia, el verdadero origen del hombre; Rousseau, Voltaire, Herbert Spencer, Veselau, Ribot, Edison, Marconi, Malhtus, Einstein, etc., etc.

Esos cerebros tan grandes, estas mentes cumbres me han demostrado con sus grandes filosofías, con sus ciencias profundas, y sus altísimos estudios, la gran verdad del Materialismo, y la utopia y nulidad que es Dios junto la existencia del alma; aquí con respecto al alma debo decirte como aquel cirujano célebre que hablando del alma dijo, que en tantas miles de operaciones que había practicado nunca había encontrado una en la punta de su bisturí; ¡qué grande verdad! No concibo a ese Dios que vosotros decís tan caritativo y tan bueno..., si así lo fuera, no habría tanta miseria, pues siendo padre amoroso no haría privilegios ni menos distinciones, no crearía a unos nadando en la riqueza más opulenta, y a los otros los dejaría en la miseria más espantosa, no existirían ricos ni pobres, esclavos ni señores, la lucha de clases dejaría de ser porque existiría la igualdad, no habría guerras, cárceles, hospitales, ni manicomios, todos seríamos altruistas, libres, sanos y normales, ¿acaso no es así? ¡no!

Quieres razón más lógica y poderosa de la no verdad de Dios, y de la verdad del Materialismo.

No es más factible y real creer en la nada. Pues

el hombre en este ambiente vive despierto y consciente, en vez de vivir de sueños y de cosas creadas por su pobre imaginación. Nosotros nos atenemos a cosas más prácticas a algo más real, en cosas que se viven y se tocan, esto es, «para creer ver y para mejor tocar» vuestras creencias no son más que quimeras.

Y a ver, ¿si todo efecto es hijo de una causa, cuál es la causa generadora de Dios?

VENANCIO.—Dios es indefinible, ya te dije antes que está en nosotros mismos, está en todo lo creado, es la esencia que nos da vida, y nos da una eternidad, para los que como tú le negáis hoy, podáis llegar a comprenderle mañana. De la caridad y la bondad de Dios no podemos dudar.

GERMÁN.—Menguada caridad, caridad católica la suya, ¿dónde la igualdad con sus hijos que a unos les dota de inteligencia y a otros de ignorancia, a unos les da poderes y a los otros les deshereda.

¿Esto es justicia? ¡Qué me dices ahora!

VENANCIO.—Escucha; si vivir fuera nacer para volver a morir, sería tu razón la verdad; mas el nacer que vemos, es la continuación del vivir pues dentro de este vivir está la evolución; y de lo que fué el ser en su mal obrar, pasa a través de esos siglos a recoger su propia labor, su mala siembra. Quien en medio de la vida siembra con su ciencia... dolor..., quien por un vil interés deja pasar hambre a sus hermanos, aquel que con desamor esclaviza; tendrá que pasar por su propio bien a ser un humillado, un perseguido, un desheredado, y así ir pagando la culpa, e irse experimentando y perfeccionando hasta llegar a ser llamado en las filas de la verdad. Dios es amor, es caridad, en ella están los destinos humanos.

¿Qué entendéis vosotros los que miráis sin ver?

Vosotros los materialistas, fundáis cátedras sin solidez, pues tenéis que hacer como la farmacopea en general, que necesita variar de sus invenciones para que pueda medrar en el mar humano; no tenéis fundamento, negáis lo que no sabéis, os envolvéis en un mar de pasiones insanas y negáis la causa que os presta aliento, que equivale en negaros vosotros mismos. Reflexiona, Germán, deja esa llamada ciencia que rinde culto a la materia, ella lleva consigo el dolor y la miseria: ¿No ves que la humanidad cada día padece más hambre? . No os dáis cuenta que con todos vuestros adelantos, todos vuestros perfeccionamientos de maquinismos, cada día se aumenta el odio y se aproxima el estallido de una terrible guerra... ¿Es que me váis a decir que es humano ese último grito del progreso, que con ese elemento «gases» puede dejar desolados en unos segundos las más grandes ciudades... ¿Es éste el camino de hallar la paz?.. No, Germán, no; date cuenta también que todos los materialistas han dormido al final, en el polvo del olvido.

¿Qué flor de vuestro jardín perdura su aroma? Todas transitorias, pasan sin dejar huella en el sendero.

El gran Darwin, el creador de tanta teoría, ¿no se le pasan ya de moda?.. Mas mira a los que sembraron con el espíritu lleno de amor y verdad..., mira a Jesús al que negáis, al que no queréis estudiar y por lo tanto no conocéis. ¡Ah! Germán, deja de creer en esa hueca palabra, nada, porque la nada... es nada y debemos aspirar a algo pero a algo grande. Medita, estudia, piensa que antes de aceptar el Naturismo (reconcentración de la salud humana) también lo negabas y burlabas a los que ya lo practicaban, estudia mejor.

GERMÁN.—Si, esto si, pero el Naturismo se toca, mientras que el espiritismo se divaga, se sueña, sin ver y se habla sin saber, ni tiene base sólida.

A mí déjame de cuentos que no me convences.

(dirigiéndose a Amalia)

Amalia, yo me marcho, a ver si encuentro a los compañeros, no te muevas que cuando dé con ellos vendré a buscarte (a Venancio). Venancio, no nos entenderíamos, tú y yo estamos en un grado muy diferente; somos dos polos opuestos y perderíamos el tiempo, allá tú con el Espiritismo y yo con mi Materialismo. Salud. Hasta luego...

VENANCIO.—Nada se pierde en la creación.

AMALIA.—Venancio, ¿qué será que me cautiva tu voz, que me hace sentir un bienestar..., que jamás de ti he podido dudar? No sé que siento, me atraes, y no se porqué; no como hombre... no sé, estoy confusa, tú me das consuelo cuando en el dolor me extravío; te siento cuando me pierdo en mi camino. ¿Qué será esto? La primera vez que te vi parecióme reconocerte, como si no fuera la primera vez de vernos y hablarnos;

algo que no sé definir, yo no sé, dudo y no debiera dudar, porque es realidad lo que me pasa. ¿Qué será? Te amo y no te puedo servir, anhelo el poderte escuchar y quisiera comprender. . más... no se explicarme. ¿Tú no sabrías la causa que motiva tal efecto?

VENANCIO.—¡Ay! Amalia, tenéis la prueba siempre adelante y no os queréis convencer, ¿no lo ves?, todos tus estudios y toda tu teoría basada en la vida material, no te sabe definir la manifestación más sencilla y clara de dos almas, que se relacionaron ayer, si aceptaras esta sana lógica, verías claramente entre los dos una historia pretérita, y entonces te explicarías el porqué de nuestra recíproca simpatía. ¿Tú también crees en esa frase sin sentido de la casualidad?

AMALIA.—Yo... claro que para producirse un efecto ha de haber una causa que lo motive, pero, ¡qué extraño es todo esto!

VENANCIO.—No lo creas, es natural, es real Amalia aunque parezca un sueño; lo que es terreno y banal, se esfuma cual la nube, que no deja rastro; más lo que crea el alma con su amor nada lo destruye ni nadie lo puede prostituir, es sútil, es verdad. Tú sientes efectos de causas que son, porque todo vive, y aunque no sepas su hilación la vida es continuada; resulta misteriosa a nuestra limitada comprensión; más volvamos al punto de partida. Nuestra atracción es hija de otra existencia que nos unió el amor verdadero, esa esencia pura y delicada que hoy nos vuelve a hacer sonreir y nos hará eternamente porque en el transcurso del tiempo lo engrandeceremos. No te agrada esta esperanza, que nos da fuerza para vencer en la lucha de este vivir de hoy; no lo crees más justo y natural que el que consagra toda una existencia en amar a sus semejantes, encuentre al final de su obra meritoria, un bálsamo de amor que le recompense de su esfuerzo generoso; no lo encuentras más razonable, digo — que no, que hallásemos este desconsolado fin de la nada... No Amalia no, eso no puede ser, quien siembra abrojos coje espinas, quien causa víctimas sin cuento, no tiene más remedio que ser víctima él después; pero quien por el contrario da amor, amor ha de recoger.

AMALIA.—Así quieres decir que nosotros también sembramos...

VENANCIO.—Indudable, puesto que el fruto recogemos, sí, Amalia, estudia la eterna vida del espíritu que ella te resolverá el problema y abrirá dilatados horizontes, ella te regenerará anímicamente, así como el naturismo — tan amado por ti — regenera los cuerpos y los hace vivir sanos, que bien dice aquel mi querido maestro, que el Naturismo es a la salud del cuerpo lo que el Espiritismo al progreso del alma.

AMALIA.—El Naturismo, fuente de vida y de paz, fuente que mana el agua pura que lava y cura sin distinción. ¡Oh! Naturismo, ¿no te he de amar?, si con tu esencia das al hombre, conciencia en el vivir, tu enseñas que el destruir, pervierte los sentidos: Natura, tu eres la madre más pura que sabes igualdad esparcir, no creas despotismos, no cierras las fronteras, no abres los abismos de las guerras: ¡Ah!, yo amo al naturismo porque es ley santa, que da bonanza al ver que en él se identifica. Sí, Venancio, el Naturismo es el corazón del gran dinamismo que

Espíritu retratado dos veces
(De la «Revue Spirite Belge»)

regenera los cuerpos y por lo tanto lo debemos bendecir.

VENANCIO.—Sano sentir es el tuyo, pero no es él solo, lo que podrá conducir a la vida sana y pura. Es la ley más verdadera para los cuerpos cuidar, mas no olvides lo discutido con Germán y lo que te he dicho antes.

AMALIA.—Verdad, porque si bien no estoy al alcance de tus razonamientos tampoco puedo deshacer nada de tu aceptar; pero a mi me atrae más...

VENANCIO.—No te pares mujer, di lo que sientas.

AMALIA.—Hacia ti siento el amor tan depurado que me hace olvidar el vivir, me haces sentir lo que no se definir... mas con Germán me siento.

VENANCIO.—Te comprendo, encuentras más afinidad con tu sentir, pero piensa Amalia que si no sabes vivir la vida no harás siembra sana.

AMALIA.—Germán me ama, y yo a él también, pero es una atracción más brusca, no sé como decirlo, no se parece en nada con la pureza que siento en tí.

VENANCIO.—Anda con mucho cuidado en el camino, Germán es bueno, si, pero no sabe el destino, anda, despierta; y no lo olvides, te quiero con el alma, él quiere tu juventud, la belleza de tu cuerpo no obstante, podéis ser felices y llegar a amaros mucho, uniros y formad un armónico hogar pensando sobre todo tú en ese sagrado deber de madre. Tu entrarás más fácil en el sendero, ya eres amiga de la fraternidad.

AMALIA.—Venancio lo anhelo ser; tengo en mi pecho encendido el deseo de formar un nido; ser la madre amorosa que en su pecho abrace cariñosa, su propio ser, tengo anhelo de sembradora en la tierra, que es la misión más sagrada que se le puede confiar a una mujer; quiero enseñar a los brotes de mi corazón el camino verdadero, que hace vivir la vida de cara a la vida. Quiero encaminar los hijos que Natura me destine, a la paz, al amor... Les haré odiar la guerra, les inculcaré la hermandad, no les enseñaré el exclusivo patriotismo, les diré que la guerra es el monstruo que destruye los pueblos y los hombres... y que la paz es la antorcha que alumbra los senderos que nos hace ver nuestros destinos. Venancio, tengo sed de dar ese fruto, tengo ansias de cantar a la vida cantos de amor... ¿Verdad que me comprendes?

VENANCIO.—Si, conozco tu sentir, sin hablar una palabra percibo de tu corazón cual hermosa vibración, el pensar de tu alma, recuerda siempre lo que te digo, las almas, las eternas viajeras de la vida, las eternas sembradoras, las cosecheras de su obra, almas somos que debemos aspirar amar con la pureza que el mismo amor manda, no importándonos que si al hacer tal labor, tenemos que vernos por nuestra hermana humanidad, burlados, perseguidos, incomprendidos, que después nos espera la santa paz, nos espera la luz...

AMALIA.—Lo encuentro bello a todo eso. Pero Venancio, es tan triste y doloroso, sembrar amor, y recoger en pago de tal labor, el dolor.

VENANCIO.—Dichosos los que saben sembrar con energía en medio de este árido campo; dichoso del que ya sabe imitar un algo a Jesús, el que después de dar a raudales el amor y la caridad, fué crucificado por la obscura ignorancia humana, fué el incomparable Maestro que debemos esforzarnos en imitar, seamos pues trabajadores de su obra, sembrando por doquier la paz; pero firmes sin sucumbir si se tiene que apurar el caliz de la amargura. El vivir nos aguarda, el gozar nos espera, lejos quizá del planeta tierra, en un punto indeterminado, en el campo astral, donde reina la verdadera paz y armonía. ¿No comprendes tal vivir?..

AMALIA.—Si, deseo saber mucho y de llegar a ser lo que no soy.

VENANCIO.—No te detengas en tu anhelar.

De lejos Germán llama con un grito a Amalia.

GERMÁN.—¡Amalia!

AMALIA.—Me llaman, allá voy, bueno Venancic, ya hemos charlado un rato; hasta otro día, te dejo. Adiós.

VENANCIO.—Solo en apariencia, después a seguir por tu sendero, aprovecha mi pobre esencia, no te detengas si encuentras espinas, sigue adelante, que el horizonte se ensancha a medida que se estrecha nuestro camino. Bueno, Amalia hasta que nos volvamos a ver, que si no nos volviéramos a encontrar aquí, yo te aseguro que nos volveremos a encontrar en el simbólico y eterno cielo.

AMALIA.—Gracias. Adiós Venancio.

VENANCIO.—Salud te deseo.

(solo)

Volad, aves de la tierra, en vuestro insaciable afán, yo mirando en el eterno, mi vuelo alzo también, para buscar en su arcano lo que el mortal no puede hallar porque busca en lo mundano, sin saber amar. Los siglos se esfuman en el éter de la eternidad, y todo deja estela que cuando se mira hace extremecer o gozar. Seguid, aves de paso, seguid. ¡Oh! mundo, tan hermoso que serías si albergaras en tu seno, la paz, eso es, el amarse los unos a los otros!

«¡Entonces sería grato gozar de la existencia envueltos en dulcísima quietud!»

Entonces admirando la santa providencia tendríamos una vida de eterna juventud; mas, ¡ay! triste es tenerlo que decir, pero ¡cuán lejos estamos! ¡Pobre mundo, tanta labor que en tí se ha sembrado, tanto que se te ha dado y tu permaneces ciego y sordo. Sucumbe ya, materialismo; sucumbe ya en buena hora, deja ya tu maquinismo, deja ese vértigo precipitado que te hace vivir muriendo, y busca una vida apacible que te permita gozar de las sublimidades que nuestro padre tiene para sus hijos, cuando éstos quieren cobijarse en su regazo y quieren iluminarse a la luz de su mirada, entonces empezarás mundo tierra. no a definir a Dios (porque esto es imposible), pero sí a comprenderlo.

Dios mío, hacia tí alzo mi vuelo, para pedirte luz, rogarte que ilumines la noche obscura en que vive la pobre humanidad; inspiración y fe para que los hombres puedan seguir la luminosa huella de aquel Jesús, que halló la redención y se liberte del terrible abismo en que hoy vive.

Así bajo mi pobre plegaria, pero considerando mi pobre graduación ignora muchas cosas y sabiendo que tu nada puedes ignorar, te pido finalmente que se cumpla en mi y en todo tu divina voluntad.

Bendito instante, y bendito sea el espiritualismo que me permite gozar y me hace aspirar a vivir mirando siempre adelante.

Aquí, lejos del vicio he podido siquiera por unos instantes deleitarme con tu maravillosa obra.

Gracias te doy padre amado por una concesión de tanta sublimidad. Gracias.

FIN

L'ARBRE DELS INFANTS

El cirerer florit
aixeca el cap en l'aire,
l'aixeca ben amunt
per sobre les teulades,
vol veure els seus germans
com riuen i com canten.
El cirerer florit
porta perruca blanca,
per clenxa un raig de sol
que li aclareix les branques.
—Guaiteu, com riu el vell!
murmura la quitxalla
i esclaten en cançons
i roden el bon arbre,
que si pel març és blanc
pel juny és com la grana.
I criden els infants
botant i fent gatzara:
—Cireres a ramells,
cantis i arracades,
les merles i els merlots
riuran a tes espatlles!—
I l'arbre dolçament
espolsa ses flors blanques!

J. M. G.



Fotografía de una cabeza materializada, bajo el control del Dr. Geley. Médium E. C.

NUESTRO





NATURISMO

EL NICOTISMO DEGENERADOR

(Continuación)

UN POCO DE ESTADISTICA

COMO ES USADO EL TABACO

El Tabaco es usado, bajo la forma de puros y cigarros; es un vicio generalizado grandemente en todo el mundo, siendo muy raro el hombre que no fuma, habiendo muchas mujeres que tienen ese mal hábito y no es raro ver hasta grandes cantidades de inocentes criaturas de 6 a 8 años, que andan por las calles y avenidas fumando cigarros y hasta puros.

En las Américas Latinas todavía no se ha generalizado el uso de pipas; puede decirse que es desconocido en la media y alta sociedad, pues sólo algunos extranjeros hacen uso de ellas y lo mismo esos, raramente delante del público. En la clase pobre no es común, sólo en algunos estados del Brasil, como Campos, Macahé, Bahía, Aracajú, Maceió, Recife y casi todo el norte, donde yo mismo he visto que se usaban pipas de barro cocido, (como usan en Nápoles) y toman rapé.

—El tabaco en polvo (rapé) no es muy usado hoy, pero en las épocas de Luis XV, XVI, XVII y hasta el glorioso imperio de los 100 días, más tarde definitivamente restablecido en París, en las Tullerías al regresar de la Isla de Elba su Emperador Napoleón Bonaparte, quien usaba a cada instante, este venenoso polvo, el vicio se generalizó de una manera tal en la Corte de Napoleón I, que todos los nobles, los grandes de Francia lo usaban, por ser un estimulante de las energías vitales, como lo creían todos los de aquel año de 1800, las mismas señoras y hasta bellas señoritas, hacían uso de tan elegante y estético polvo; (como estaba diciendo anteriormente) hoy es muy ra-



Dr. N. - B. (de la Cruz Roja Bonaerense)

ro encontrar personas tomadoras (aspirar) de ese maligno veneno, causador de muchas desgracias en el hogar.

—También es muy usado el tabaco en tabletas, para masticar, sobre todo en América del Norte y las personas que más hacen uso de ese pestilente y criminoso veneno, son especialmente los marineros, herreros, barberos, albañiles y hasta los panaderos. Cuantos de nuestros lectores, se acordarán de alguna vez haber encontrado un pedacito de tabaco masticado al cortar pan, dando lugar

a nausear la comida y hasta a enfermedades, por haber tragado alguna parte del Tabaco que se encontraba dentro del pan no habiéndolo visto?

—Tiene también una pequeña aplicación medicinal y hasta es de utilidad a veces, como insecticida, parasiticida, animal o vegetal. Esa maligna planta venenosa que se llama Tabaco es usada en todo el mundo, desde los pueblos bárbaros hasta los más civilizados.

—El Tabaco está hoy tan generalizado, que es usado en las más variadas formas, a cual de ellas peor; en Porto Alegre (Brasil), vi señoritas en las ventanas, pasando tabaco en cuerda por los dientes, cosa que yo nunca había visto en mi vida, pero dejando esto a parte, pregunté y la respuesta fué ésta: Se están limpiando los dientes, para que no se les caigan y les queden más blancos.

Ahora bien, en cuanto a caerse los dientes, no podía ser y en cuanto a emblanquecerlos, era también imposible, de manera que lo que hacían era gastar la salud, dando lugar al enflaquecimiento de los pulmones, que dada la gran cantidad de saliva que no podían tragar, por estar cargada de Nicotina, daba lugar al enflaquecimiento de los pulmones y acompañado de dolores de cabeza y luego la gran dispepsia que deja a las personas aturdidas, en un estado de somnolencia e inapetencia grande, que temporalmente adquieren un color amarillo en el rostro y ojeras cargadas, neurastenia y de fácil irritabilidad, en fin, que ya se encuentran atacadas de enfermedades crónicas y no saben la causa de su enfermedad, empiezan entonces a tonificarse con otros venenos, todavía peores que la propia Nicotina, pues esos tónicos y elixires, están cargados de alcohol puro (1).

—El consumo de tabaco es incalculable. Sólo en los Estados Unidos de América del Norte, se producen 220 millones de kilos y todavía importan gran cantidad.

Sería curiosa una estadística completa, de la cantidad de tabaco que se consume, del capital empatado y del número de personas que viven a costa del tabaco.

Sobre la producción mundial de tabaco en hoja, encontré algunos datos en el «Boletín del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio», año 1914 y aquí transcribo:

(1) Léase «La criminalidad y el alcoholismo», del mismo autor.

«La cosecha mundial de tabaco en hoja, según «elementos obtenidos en conversaciones con el sa-«bio Prof. Plendore, Director del Real Instituto «Experimental Scapati en Italia, en el año 1910 «alcanzó la importante cifra de 2.756.000.077 li-«bras, de las cuales casi el 70 por 100 fueron pro-«ducidas por cuatro países.

«Los Estados Unidos, producieron el 40 por «100. India, 16 por 100. Rusia, 7 por 100 y Hun-«gría 6 por 100.»

Países como el Brasil, Cuba, Jaba, Sumatra, Filipinas, Santo Domingo y otros, que son notables centros de producción, exportan cantidades muy pequeñas de tabaco (en comparación con los cuatro arriba mencionados).

En el siguiente cuadro. se encuentran los principales países productores de tabaco y las cantidades producidas durante el año 1910 (1):

Estados U. de América del Norte	1.103.415.000
India Inglesa	450.000.000
Rusia	200.773.000
Austria-Hungría	184.817.000
Indias Orientales Holandesas ...	128.660.000
Imperio del Japón	91.850.000
Estados Unidos del Brasil	75.285.000
Imperio Alemán	63.611.000
Imperio Turco	49.177.000
Cuba	46.081.000
Santo Domingo	42.000.000
Filipinas	40.258.000
Francia	36.446.000
México	34.711.000
Argentina	21.000.000
Argelia	20.723.000
Bélgica	19.474.000
Canadá	16.513.000
Grecia	15.840.000
Italia	15.552.000
Rumanía	15.434.000
Bulgaria	13.944.000
Africa del Sur	13.519.000
Paraguay	13.000.000
Puerto Rico	10.000.000
Otros países	23.913.000
Total	2.756.000.000

(1) En España se consume tanto tabaco, que aun no fué posible obtener su total de consumo, que creo sobrepasa a Francia en mucho

LOS GRANDES NATURISTAS

JUAN SCHROTH

EL FUNDADOR DE LA DIETÉTICA

III

Acabados de indicar los dos principales factores curativos de que se valía Juan Schroth, la Hidroterapia y la Dieta, explicando además el origen del empleo de los mismos, vamos a pasar ahora a la descripción del criterio que este autor tenía acerca de las enfermedades, con el fin de comprender mejor los distintos pormenores que comprenden sus dos grandes capítulos terapéuticos.

Como naturista de pura escuela aceptaba el carretero de Lindeviese, que la causa de la mayoría de las enfermedades. y especialmente de las enfermedades crónicas, es una mala calidad de los humores orgánicos, un viciamiento humoral, que podía establecerse de diferentes modos, en especial por digestiones incorrectas, nacidas de una mala alimentación, por vida irregular y por el frecuente uso de medicamentos. Malas digestiones engendran malos funcionamientos orgánicos y órganos enfermos. Persisten las enfermedades crónicas, no sin antes haberse impurificado la composición normal de los jugos que vivifican al cuerpo humano. Toda clase de inflamaciones, la sordera, la ceguera, el raquitismo, las erupciones cutáneas, la carie de los huesos, las úlceras, las fístulas, las parálisis, la epilepsia, las enfermedades mentales, la impotencia, la esterilidad, el bacterismo y tantas otras enfermedades, no son más que el producto del acumulo, depósito y fijación de las substancias morbosas que ha formado una materia imperfecta.

Asimismo pueden impurificarse los humores por motivos hereditarios, y si en estos casos no se establece con oportunidad una cura naturista, es indudable que aparecerán las manifestaciones de enfermedad acabadas de citar.

Otra fuente de impurificación humoral la constituyen los contagios que se establecen de enfermo infeccioso o de objetos con él relacionados, a persona sana, de lo cual son modelo la sífilis, la peste, la sarna, la viruela y otros procesos.

Además, si bien la más importante fuente de impurificación humoral está determinada por el aporte alimenticio en todas sus formas, hay que tener en cuenta que también pueden viciarse los jugos del cuerpo siendo buena la alimentación

---

El comercio mundial de Tabaco, está evaluado en 480.000.000.000 de pesetas.

El país que mayor cantidad de tabaco vende es los Estados Unidos de América del Norte, cuya exportación en 1911, subió a 131.200 millones. A seguir Cuba, con la exportación anual de pesetas 100.800.000.000; siguiéndose después las Indias Orientales Holandesas, con 73.600.000; Inglaterra, con 22.400.000. Holanda, con 8.000.000. Alemania, con 4.800.000. Argelia, con 4.800.000. Japón, con 3.640.000. India y Suiza, con un total de 2.400.000. Italia, con 1.600.000.000 pesetas.

En el año de 1910 el Brasil exportó 34.148.779 kilos con valor de 24.390.628.000.

En lo que se refiere al capital total y al número de individuos ocupados en los diferentes servicios correspondientes al tabaco, no encontré datos y creo que no existen, por ser casi imposible obtenerlos.

El valor de los sellos federales, aplicados sobre los productos de las 2.118 fábricas de preparación de tabaco existentes en el Brasil, se eleva a 5.697.771.000.

El tabaco está sujeto a diversos enemigos. Son ellos las orugas, chinches, grillos, langostas, pulgones, etc., y la molestia criptogámica que es combatida con las caldas cúpicas, calda del tabaco y emulsión de kerozene.

(Continuará.)

y siendo deficientes todas o cualquiera de las más importantes vías eliminatorias de que el cuerpo dispone. Por ejemplo: Si contamos con una piel enferma, inservible para cumplir sus funciones, o con un intestino perezoso que no elimina lo que depositando en él como residuo de la digestión ya sobra, por más que nuestros alimentos sean puros, nuestros humores orgánicos se ensuciarán, pues todo resto de alimento digerido es tóxico en mayor o menor grado, y, por lo tanto, debe ser expulsado de nuestro interior, si no se transforma en substancia extraña a él y en productora de materia morbosa, cuya acumulación y desarrollo es la enfermedad. Y esto ocurre cuando vías de limpieza tan importantes como son las citadas, se hallan en estado imperfecto.

Como puede observarse, estas ideas patogénicas, en su esencia, son las mismas que predicaba Priessnitz, y han sustentado y sustentan todos los que verdaderamente profesan la Medicina natural. Si tenemos ocasión de ir describiendo en estas páginas las vidas de todos los naturistas que tenemos en cartera, habrá ocasión de observar que nos veremos obligados a repetirnos varias veces.

Consecuente con tales concepciones, el fin que persigue la cura de Schroth, es la depuración sanguínea y la de los restantes humores del cuerpo, tratando de hacer salir por sus caminos naturales los restos metabólicos de aquél, ya en forma de esputo, ya en la de orina, ya en la de excrementos o en la de transpiración cutánea. Para ello cree necesario dejar en libertad a la propia fuerza curativa natural, procurando no entorpecer su marcha con maniobras importunas, e intentando salvar, si los hay, los obstáculos que aquélla encuentre en su función. Y como sabe que la integridad estática y dinámica de los órganos digestivos son la condición indispensable para realizar una digestión perfecta; es decir, para que haya salud, cuida con esmero la alimentación. Y como se da el caso, cuando se quiere empezar una cura, que ya en el cuerpo existen substancias extrañas, que hay que remover y eliminar, somete a los pacientes a oportunas aplicaciones húmedas (Hidroterapia).

En el próximo artículo daremos detalles más amplios de estos dos grandes capítulos de la terapéutica Schrothiana, incluyendo algunos datos acerca del criterio que nuestro biografiado sustentaba sobre determinados síntomas de enfermedad.

(*Continuará.*) H. G. P., *médico naturista*

(De «Helios», de Valencia.)

Un gran tóxico alimenticio: el chocolate

Todos conocéis este alimento tan «nutritivo» llamado chocolate o cacao, y sabéis cuánto se le recomienda a los niños y convalencientes. Al enterarse de los documentos que siguen, se comprende con qué ligereza obran los «alimentistas» dando tales consejos.

«...el chocolate, que nadie sospecha de ser un producto ni aun ligeramente tóxico, puede, si se toma en suficiente cantidad en un mismo día, provocar accidentes graves y hasta mortales.» (A. L. Marchadier et A. Goujon. 1-73).

«En 1918 varios accidentes tuvieron lugar en Montpellier: unos caballos del ejército sucumbieron después de consumir una ración diaria de 0'700 kilogramos de cáscaras de cacao. El señor Fouzés-Diacon, director del laboratorio militar, atribuyó esos fallecimientos a una intoxicación por los alcaloides, y encontró 0'70 por ciento de teobromina en dichas cáscaras.

»Por eso sorprende, que en 1919 no se haya tenido en cuenta, en Mans, de la experiencia adquirida, y se haya hecho entrar en la ración de los caballos de la guarnición 1'500 kilogramos de cáscaras de cacao, en las que Marchadier y Goujon han hallado 0'66 por ciento de teobromina y 0'26 por ciento de cafeína. Siete caballos perecieron.» (R. Gouin.)

Pero no sólo se trata de la acción de uno solo de los elementos tóxicos: la *teobromina*; el chocolate contiene varios otros. Para su preparación, lo tuestan; las grasas y albúminas que contiene sufren, entonces, una acción análoga a la de la *fritura*; por eso hay que considerarlas en la categoría de los productos muy peligrosos. A la toxicidad de la *teobromina* y de las grasas «fritas», hay que añadir la de los terribles *oxalatos* de potasa, aun más peligrosa, y, sobre todo, para los niños. Si teóricamente se fabrica el choco-

late con «azúcar y cacao», prácticamente no es así. Cada fabricante posee su receta, sus «mezclas», que guarda secretamente. Antes se le añadía clavos, canela y otros productos exóticos; actualmente lo deben haber perfeccionado, y ciertos chocolates reputados contienen, seguramente, una bonita mezcla de alcaloides variados. Ciertos chocolates inferiores son aglutinados con *cola de pez*; otros están privados de «manteca de cacao», que reemplazan con *grasas vegetales*. Tampoco sorprende que utilicen *habas de cacao averiadas*. Y al cacao se le atribuye una pretendida «solubilidad» mezclándolo con *carbonato de sosa*, o con *carbonato de amoniaco*. ¡He aquí lo que la ciencia nos propone como uno de los alimentos más higiénicos! En verdad, es un producto eminentemente mortal.

Se obrará, pues, sabiamente, suprimiendo en absoluto todo alimento que contenga chocolate o cacao. Muchos productos alimenticios llamados «higiénicos», más particularmente reservados a los niños (*harinas lacteadas, fosfatadas, harinas de plátanos verdes, etc.*), contienen cacao. Todas son, pues, más o menos peligrosas.

M. PHUSIS
(Biólogo)

(Traducido de «L'Idée Libre», por D. R. y S. G.)



—¿Usted qué hace? Apunta primero y luego dispara, ¿no?
—¡Ah! Pero para disparar, ¿hay que apuntar primero?

(Esta nota cómica tiene un doble sentido. El autor de ella quiere aludir a los que se dedican a curar enfermos sin la indispensable preparación científica.)

(De «Helios», Valencia.)



—El señor salió esta mañana para Pekín.
—Está bien. Esperaré a que vuelva.

(De «Dimanche Illustré», de París.)

CABALLOS Y CABALLEROS

I

Cercado un francés quedó,
pero escapando ligero
el caballo, al caballero
de los prusianos salvó.
De éstos el corcel huyó
con tanto ardor y constancia,
que el francés con arrogancia,
después que pasó el rastrillo,
desde su propio castillo
pudo gritar: ¡viva Francia!

II

Sitiado por hambre y fiero
destrozándolo a sablazos,
se fué comiendo a pedazos
al caballo el caballero.
—¿Al que le salvó primero
le pudo matar después?
—¡Sí!, por un vil interés
hacen mil gentes que callo
lo que hizo con su caballo
el caballero francés.

CAMPOAMOR



ALGUNAS DE NUESTRAS REGLAS FIJAS

Siempre que lo permita el estado del comensal, comer natural crudo.

Cuando el estado patológico no lo permita, añadir un plato pequeño al día de cocinado, con sustancias rigurosamente naturales.

Jamás cocinar con especies, ni sal de cocina (cloruro de sodio).

En las ensaladas, crudas, no añadir sal, ni vinagre, y sí aceite de oliva, zumo de limón o ambas cosas a la vez, si no es que se prefiere comerlas sin aliño alguno, por más natural.

No comer pan de clase alguna. (El pan no es una comida natural.)

En todo alimento cocinado, dar preferencia siempre al hervido sobre el frito. (El aceite al freirse, se transforma en ácido perjudicial.)

En todo hervido, hacer que los vegetales absorban el agua, pues en ella quedan la mayor parte de las beneficiosas sales de los mismos. Si queda alguna, beberla antes o después del plato hervido. Es preferible que el hervido sea lento y corto, con el fin de que los alimentos conserven lo más posible de su estado natural

Desterrar de la culinaria todo alimento derivado de animal, como huevos, leche y todos sus derivados siempre nocivos.

No beber nunca en las comidas, ya las frutas y ensaladas son riquísimas en agua natural.

Dar preferencia a los platos hervidos sólidos, en vez de los caldosos, como sopas a diario, etc. para evitar el aguachar (debilitar) los jugos gástricos.

Masticar y ensalivar bien cuanto se coma, para bien digerir.

No comer jamás bajo la impresión de cualquier causa de depresión moral, y sí siempre que se pueda al aire libre, y en plena tranquilidad física y moral.

Al comer, no llegar nunca a la hartura, es preferible quedarse con un algo de apetito. Huir siempre de sentirse en el estómago la sensación de plenitud, que es dilatación.

Empezar siempre toda comida por fruta o ensalada, esto es, crudo natural.

Todas nuestras reglas se concretan en «Comer para vivir», comiendo al efecto poco y natural, en vez de «Vivir para comer», practicando la gula desenfrenada en cantidad y calidad, como hace todavía casi toda la humanidad.

En sucesivos números de MACROCOSMO iremos razonando al alcance de todos, el por qué de nuestras reglas en culinaria natural.

NUESTROS MENÚS

Somos muchos ya los que solamente hacemos dos comidas al día debidamente separadas, para dar descanso al aparato digestivo, no al estómago solamente como muchos se figuran, sino a todos los numerosos órganos que intervienen en la delicada e importantísima función digestiva. Aquellos de nosotros que por la fuerza mayor de tener que entrar al trabajo en hora temprana se ven obligados a realizar la primera comida temprano también, realizan una tercera por la noche, pero a base únicamente de fruta sola y poca. A continuación detallamos un menú, advirtiendo que nosotros, invariablemente, siempre empezamos las comidas por fruta o ensalada cruda, y las terminamos también siempre con alimento crudo completamente natural.

PRIMERA COMIDA

Fruta la que más apetezca al mirarla, manzanas, peras, naranjas, mandarinas, plátanos, en esta época del año, dando la preferencia muchísimos de nosotros a la naranja, mandarina, manzana, plátano y pera, para establecer algún orden de prelación y teniendo en cuenta las condiciones detergentes, oxidantes, energéticas y por lo tanto alimenticias y curativas en general. A seguido, alguna fruta seca oleaginosa, como almendras, nueces, avellanas, piñones, cacahuetes, y coco o coquitos del Brasil, también conocidos por muchos por castañas americanas; dando preferencia siempre a los tres primeros frutos, y desde luego comiendo muy poca cantidad (5 ó 6 piezas) y masticándolas hasta que queden en la boca transformadas en algo así como una papilla, dado lo que cuestan de digerir y por lo tanto para bien asimilar el gran caudal de calorías que producen. Otros aña-

den un vaso de café malta, siempre sin azúcar, y algunos añadiéndole una muy poca cantidad de miel.

Otros, de los que todavía no han dejado por completo el pan, toman un pequeño pan integral, cortado por la mitad, y aliñado con aceite de oliva y jugo de tomate, y algunos pedazos del mismo extendidos por sobre el pan, y desde luego no añadiéndole la mortífera sal.

Con todo lo dicho se pueden combinar muchas primeras comidas del día, quedando satisfechos, pero no hartos se debe procurar.

SEGUNDA COMIDA

Un plato abundante de ensalada cruda y solamente aliñada con zumo de limón, aceite de oliva, o ambas cosas a la vez (siempre sin sal ni vinagre) en el que se debe procurar que jamás falte la lechuga, escarola, ápio, tomate, zanahoria tierna, rábanos, cosas todas que en más o en menos se puede encontrar todo el año; además, siempre que se pueda, berros, pimiento, diente de león, hinojo tierno y hojas de col.

Cuando se vaya ya por el medio plato o cosa así, puede empezarse a comer, mezclándolo, esto es, alternándolo, un plato de hervido, los que no son crudívoros todavía del todo en su yantar.

Sopa escaldada de tomillo.—En puchero, preferible de tierra, se pondrá agua a hervir en la cantidad necesaria según los platos de sopa que se quieran obtener. Al hervir el agua se añadirá a la misma unos brotes tiernos, a ser posible, de tomillo (en catalán *farigola*) y se dejará hervir el todo cinco minutos.

En plato aparte se cortarán rebanaditas de pan integral, el cual se procurará sea confeccionado con la menos cantidad de levadura, y por completo sin sal, del llamado tipo coca, y se aliñarán con aceite de oliva sin refinar. Entonces se colará el tomillo hervido (siempre sin sal), y se tirará sobre el pan aliñado ya descrito, quedando la sopa terminada y a punto de servir.

Sopa hervida de tomillo.—Se procederá en la preparación en todo idéntico a la escaldada, pero en vez de preparar el pan en un plato, se preparará en una cazuela de tierra, con mayor cantidad de aceite que la escaldada y cortándose el pan a pedacitos pequeños y finos, en vez de a rebanaditas como en la anterior. Al incorporar el agua hervida con el tomillo, después de haberla colado, a la cazuela, se pondrá ésta a hervir a fuego lento durante unos quince minutos, o sea hasta que tome el punto de espesor adecuado, vigilándola durante la ebullición y meneándola lo menester para evitar se queme.

Estas dos sopas son nutritivas y curativas, por las ventajas que reporta el tomillo, de carminativo, detergente y digestivo, y alimenticias por la parte del trigo.

Sin embargo, no las aconsejamos para uso diario ni mucho menos a nuestros lectores, por tener que ingerir con ellas el morbo de la levadura contenida en el pan y demás impurezas que arrastra por el manoseo de la elaboración y la falta de escrúpulos de los panaderos al mezclar harinas de todas clases y estados, siempre más atentos a su lucro material, que a la salud del encarnado.

TERCERA COMIDA

Para los que se ven precisados a verificarla, únicamente podrán comer un par de frutas de su predilección.

Y dejando a nuestros lectores, muchos de ellos confusos con el estudio de nuestra manera de comer y cocinar, les deseamos obtengan buen resultado en sus estudios, o sea que sepan decidirse a romper moldes y sentencias naturistas por científicas que se puedan anunciar, para refugiarse sencillamente en lo más verdadero, que habrá de ser siempre lo más natural.

SEMI-EPICURO

Valor terapéutico del colinabo

1.º El colinabo es calmante, es una de las mejores verduras de hojas, entre las que se comen cocidas, para las personas nerviosas.

2.º Es altamente remineralizador, útil en todos los casos de falta de sales orgánicas en la vida fisiológica.

3.º Es diurético.

4.º Es oxidante.

5.º Es aperitivo.

6.º Es emoliente.

7.º Sus hojas son especiales para hacer madurar abcesos.

Valor terapéutico de las navizas

1.º Las navizas son altamente aperitivas.

2.º Constituyen un gran tónico para el organismo en general, especialmente en los casos de consunción y de convalecencia.

3.º Son diuréticas.

4.º Son fuertemente oxidantes.

5.º Son remineralizadoras en alto grado.

6.º Son especiales en los casos de tuberculosis pulmonar; calman los dolores; oxidan los malos humores y obran de un modo antiséptico.

7.º Tiene un poder especial contra el reuma y la gota, como en las demás enfermedades de origen artrítico.

8.º Son calmantes.

9.º Constituyen un alimento especial para el cerebro y el sistema nervioso.

(De «Naturismo Eutrofológico».)

SUSCRIPCIÓN PRO-MACROCOSMO. — Suma anterior: 1.705'75 pesetas; G., 2; M. G., 2; C. B., 5; J. S., 5; M. F., 3; M. G., 1; Atomo, 1; ?, 0'20; O., 0'40; G. R., 1; Uno, 1; A. N. 1; E. C., 1'10; F. E., 5; F. Ll., 1'50; A. C., 0'30; E. C., 1; Suaig-Suaig, 25; Mari-Luz, 10; Gandi, 5; Mesa, 1. — Total: 1.778'25 pesetas.

¡Atención! Aspirantes a naturistas, incluso los que ya naturistas se figuren ser. Jamás introducir en vuestro cuerpo, substancias que no sean naturales de verdad. Apartaos de todo pretendido médico o instructor naturista que con el pretexto de curaros os recete o aconseje el consumo de "productos naturistas", que se expenden en las llamadas "casas de regímenes curativos naturistas" y demás explotadores y criminales embustes, hoy tan en uso.—MACROCOSMO.

BIBLIOGRAFIA

EL POR QUÉ DE LA VIDA

(Continuación)

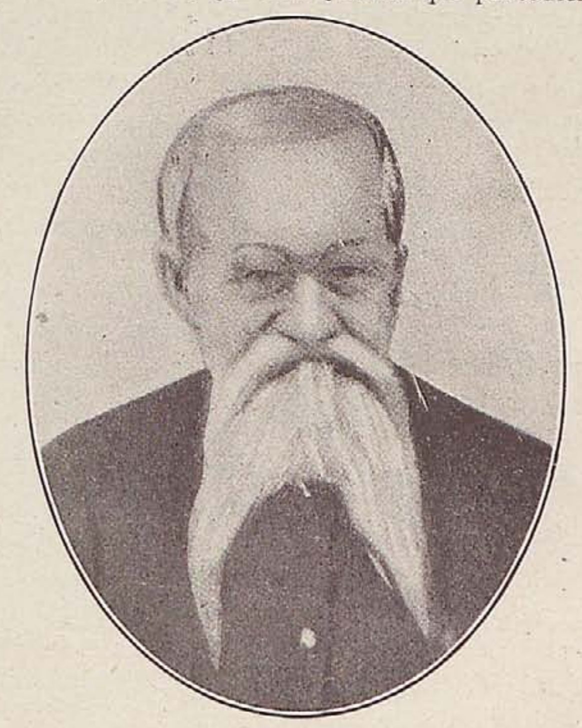
III

ESPÍRITU Y MATERIA

No hay efecto sin causa; nada procede de nada. Estos son axiomas, esto es, verdades incontestables. Pues bien, como está probado que en cada uno de nosotros existen fuerzas y potencias que no pueden ser consideradas como materiales es menester para explicar su causa remontarse a otro origen que la materia, a ese principio que llamamos alma o espíritu.

Cuando interrogándonos a nosotros mismos queremos aprender a conocernos, a analizar nuestras facultades, cuando apartando de la superficie de nuestra alma la espuma que en ella acumula la vida, la espesa envoltura con que han revestido nuestra inteligencia las preocupaciones, los sofismas y una mala educación, penetramos en los repliegues más íntimos de nuestro sér, nos encontramos frente a frente con los augustos principios sin los cuales no hay grandeza para la humanidad; a saber: el amor al bien y el sentimiento de la justicia y del progreso. Estos principios que se encuentran en diversos grados lo mismo que en el ignorante que en el hombre de genio, no pueden provenir de la materia que está desprovista de tales atributos. ¿Y si la materia carece de estas cualidades, cómo podría formar ella sola los seres que las poseen? Nuestra memoria, nuestra ciencia, el sentido de lo bello y de lo verdadero, la admiración que experimentamos por las obras grandes y generosas, no pueden tener el mismo origen que la carne de nuestros miembros y la sangre de nuestras venas. Son más bien como los reflejos de una luz pura y elevada que brilla en cada uno de nosotros, así como el sol se refleja en las aguas, ya sean estas turbias o cristalinas.

En vano pretenden los escépticos que es materia. Como sentimos vehementes arrebatos de amor y de bondad; nos encantan la virtud, la abnegación y el heroismo; el sentimiento de la belleza moral está grabado en nosotros; la armonía de las cosas y de las leyes nos penetra y nos hechiza; ¿y nada de esto nos distinguiría de la materia? Sentimos, amamos, tenemos conciencia, voluntad, razón; ¿y sería posible que procediéramos de una causa que nada siente, nada ama ni conoce, sorda y muda a la par? Superiores a la fuerza que nos produce, seríamos más perfectos y mejores que ella.



León Denis

Tal manera de pensar no resiste el más ligero examen. El hombre tiene dos naturalezas. Su cuerpo y sus órganos derivan de la materia, sus facultades intelectuales y morales proceden del espíritu.

Con mayor exactitud aún podemos decir a propósito del cuerpo humano que los órganos que componen tan admirable máquina son como las ruedas incapaces de funcionar sin un motor, sin una voluntad que las ponga en acción. Ese motor es el alma. *(Continuará).*



Con el presente número doce de la revista, queda servida la suscripción a MACROCOSMO de los que la hicieron efectiva en 1.º de julio próximo pasado. A partir del próximo 1.º de julio, en el local social del Cenáculo, y en su «Comisión de Naturismo», tendrán todos los suscriptores de Barcelona los recibos correspondientes de la anualidad que terminará en el número 24 de la revista, a su disposición. El importe de dicha anualidad es el de siete pesetas. Para los de provincias y extranjero, rigen los que ya con carácter permanente van publicados en la revista. Estos suscriptores deberán remitir el importe correspondiente por giro postal o cualquier otro medio mejor de que puedan disponer.

Descontando en todos los suscriptores su amor a MACROCOSMO, les damos las gracias más expresivas por su cooperación extinguida y la que no dudamos quieran proseguir.

* * *

Excursión aniversario de la fundación del Cenáculo "El Progreso del Alma"

Con el fin de subsanar los inconvenientes de los demás años por la interpretación de las fiestas que determinaba la no asistencia a la mejor excursión que celebra el Cenáculo, de muchas voluntades hermanas, este año se celebrará en domingo, siendo el elegido el de fecha 22 de julio, y para el caso de no poderse llevar a cabo la excursión en dicho día por lluvia, etc., el 12 de agosto, domingo también.

El sitio elegido es la mina de «Casa Magra», en plena Natura y espléndido pinar. Punto de reunión en la estación del Norte a las 7'15, tomando billete para Mollet, desde el cual, por plana y sombreada carretera y en tres cuartos de hora (a paso de excursionista viejo, niño o con alifafes) se llega sin ningún cansancio al sitio designado para la celebración.

En ella habrá de todo y sin programa trazado como es costumbre en las organizaciones del Cenáculo, elevación de aereostatos de papel grotescos, sardanas bailadas y no fuera imposible que alguna de cantada, fotografías, desnudismo, pelota, lecturas, escrituras, ejercicio, sesión medianímica espírita-naturista, y en conjunto aspiración a una vez más, y un año más, prácticar más y mejor esta vez una amorosa fraternidad. Presupuesto: 1'60 pesetas.

* * *

Próximamente daremos cuenta del resultado que den los trabajos de organización del cuadro facultativo naturista del Cenáculo, para que los asociados y numerosos concurrentes a las sesiones del Cenáculo en general, y las de clínica, de cura moral en particular puedan estar bien atendidos en sus necesidades, sean o no pobres de solemnidad, por facultativos naturistas que sean una garantía para el paciente y el Cenáculo, que al enfermo ha de guiar y aconsejar hacia la cura dentro de un Naturismo integral.

* * *

El hermano propietario de la caseta «Macrocosmo» (playa Badalona-Mongat) con el fin de que la misma más y mejor pueda a los que la vayan utilizando beneficiar, ha establecido de acuerdo con el Cenáculo una nueva organización que no sólo cortará algunos abusos que venían ocurriendo, sino que siendo la misma la caseta, más radio de acción y éste más sano podrá alcanzar.

Para toda clase de detalles, dirigirse al hermano citado propietario de la caseta en cuestión.

* * *

En el número próximo de MACROCOSMO, nuestra hermana redactora Máxima se ocupará un algo del «Refugio Macrocosmo» instalado ya y con asistencia en el mismo de una hermana enferma, en Santa Coloma. Recomendamos la lectura de lo que escriba la hermana, en bien de muchos quizás.

* * *

Todos los corresponsales que no atiendan el ruego que se les ha dirigido ya más de una vez, de que liquiden sus débitos con esta Administración, se les suspenderá el acostumbrado envío de nuestra revista y se procederá a hacer efectivos los créditos dentro de la ley.

Administración de MACROCOSMO

TIP. COSMOS.—Urgel, 42.

CENÁCULO "EL PROGRESO DEL ALMA"

Espiritismo, naturismo y ciencias afines. Fundado en Agosto del año 1922, por la misma voluntad que lo dirige actualmente

PROGRAMA MINIMO DEL CENÁCULO

Por Espiritismo: Sesiones públicas los miércoles desde las 5 de la tarde, en las que se pronuncian pláticas doctrinales espiritas, se fomentan los verdaderos desarrollos o facultades medianímicas, lecturas de obras espiritas, algunas de ellas comentadas, prácticas de mediumnidad parlante ante el auditorio, lectura y estudio de los escritos obtenidos por mediumnidad escribiente y controversias fraternales. En otro día de la semana y con carácter privado, trabajos espiritas muy delicados y trascendentales, bajo la dirección invisible de los hermanos experimentados — por el fruto los conocereis — por voluntades del Cenáculo elegidas por los citados hermanos invisibles, la labor que se realiza en tal labor de grupo, es transcendental para todos los habitantes del planeta. Beneficencia organizada para poder realizar un algo, lo de: «no guardes en tu bolsa un dinero mientras veas a tu hermano padecer hambre y sed» por tal medio se facilita en plena incógnita, ropas, viveres y metálico, según los casos, a los demandantes, previa visita comprobatoria, estudiosa y amorosa de algunas voluntades de la «Comisión de Beneficencia». Sesiones públicas de «Curas morales», o sea aquellas que no existe médico alguno que pueda realizarlas, ya que carecen de los conocimientos y facultades que no pueden obtenerse estudiando terapéutica. A las voluntades que su enfermedad no es moral, se les aconseja, se les instruye por el camino de la ciencia de curar naturista, para que así, previo estudio, puedan buscar el médico naturista o práctico que prefieran para que los asesore cómo se podrán curar. Biblioteca Espiritista bastante nutrida, en la que forman la casi totalidad de los volúmenes que constituyeron la biblioteca particular de nuestra hermana Amalia Domingo Soler. Las obras se facilitan a los socios, por plazos de 15 días prorrogables.

Por Naturismo: Sesiones públicas los martes desde las 8 de la noche, en las que se pronuncian pláticas, lecturas comentadas y sesiones de naturismo por mediumnidad parlante. Conferencias públicas a cargo de médicos o prácticos naturistas. Biblioteca en la que figuran toda clase de autores nacionales y extranjeros mientras estén editadas las obras en castellano o catalán. Excursiones a playa y campo, los domingos por la mañana y los días festivos no domingo todo el día, en las que se hacen prácticas de desnudismo integral. Sesiones de canto en grupo coral, los lunes a las 9 de la noche. Escuela Laica y sin vacunas para los hijos de los socios y adultos por la noche. Dispensario naturista. Creación de un sanatorio en lugar adecuado para no solamente atender a los enfermos, si que también utilizarlo como campo de ejercicios naturistas de toda clase y siempre con tendencia integral. Creación y práctica constante de toda clase de propaganda oral y escrita del verdadero naturismo integral limpio de vividores, y fanáticos de tal o cual sistema o personalidad.

El actual local social es ya insuficiente para las necesidades que del programa mínimo se desprenden, por lo que se están haciendo gestiones para encontrar otro de mucha mayor capacidad. El presente tiene unas 200 butacas, pero a pie forzado han asistido a ciertas sesiones hasta 500 personas. En los muros del local social, y en tamaño ampliado, existen retratos de los hermanos que fueron en carne, Amalia Domingo, Miguel Vives de Terrasa, Jacinto Verdaguer, Allan-Kardec y Camilo Flammarion. Varios grupos de excursiones realizadas a Naturaleza en las fechas anuales de aniversario de la fundación del Cenáculo. También a gran tamaño y en grabado algunos, varias importantes escenas de la vida de Jesús. En la parte superior de los muros y pintados por hermanos del Cenáculo, aparecen las siguientes inscripciones: «Amaos los unos a los otros»; «No guardes en tu bolsa un dinero, mientras veas a tu hermano padecer hambre o sed»; «No critiques ni juzgues a tu prójimo, que mal puede juzgar quien todavía es delincuente»; «Los últimos serán los primeros»; «Mas yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen». Todas estas llevan la firma de Jesús. Y luego las siguientes, de carácter naturista: «Dime lo que comes y te diré lo qué eres», de B. S. «Yo sigo a la Naturaleza. En esto están todos los estoicos de acuerdo. No salimos de la Naturaleza sino más bien conformarnos nosotros a ella, a obrar de acuerdo con sus leyes. Es lo que se llama sabiduría», de Séneca. «El Naturismo es el cumplimiento consciente de nuestras condiciones naturales de vida. Naturista significa un hombre que es o quiere ser sano de cuerpo y de alma», de E. V. «Nacer, morir, renacer y progresar siempre, esta es la Ley», de Allan-Kardec. En el frontis, sobre la presidencia y a derecha, en grandes titulares aparece el título Espiritismo, y a la izquierda y en iguales circunstancia Naturismo. Y por último en el local Secretaría aparece inscrito y firmado por el apellido de nuestro hermano director «El Espiritismo es el progreso del alma lo que el Naturismo a la salud del cuerpo.»

Local social abierto únicamente en las horas de sesión ya citadas en la calle de Roger de Flor, núm. 232, bajos B.

Nota.—Próximamente organización de sesiones de canto, poesía, cine, con pláticas espirita-naturistas, para solaz de los socios y familiares únicamente.

ALGUNOS ARTICULOS DE SUS ESTATUTOS

Artículo 1.° El objeto de este Cenáculo es el estudio práctico y teórico de la enseñanza espiritista; el facilitar y procurar el desarrollo de facultades y la cura de enfermedades morales. Es su lema: «Hacia Dios por el amor y la ciencia», bajo los siguientes fundamentos: Existencia de Dios. Infinidad de mundos habitados. Preexistencia y persistencia eterna del espíritu. Demostración experimental de la supervivencia del alma humana por comunicación medianímica con los espíritus. Infinidad de fases en la vida permanente de cada ser. Recompensas y penas como consecuencia natural de los actos.

a) También será objeto de este Cenáculo el estudio teórico, fomentación y práctica del Naturismo, por entender que el Naturismo es a la salud del cuerpo, lo que el Espiritismo al progreso del alma.

Artículo 3.° El Cenáculo permanecerá ajeno a toda manifestación con carácter o tendencias políticas.

Capítulo segundo. Caracteres actuales de la doctrina

Artículo 4.° A) Constituye una ciencia positiva y experimental. B) Es la forma contemporánea de la revelación. C) Marca una etapa importantísima en el progreso humano. D) Da solución a los más arduos problemas morales y sociales. E) Depura la razón y el sentimiento y satisface la conciencia. F) No impone una creencia, invita a un estudio. G) Realiza una grande aspiración que responde a la necesidad histórica.